

APORTACION A LA HISTORIA DE LA PSIQUIATRIA INFANTIL EN ESPAÑA. EL PERIODO DE FORMACION DE LA ESPECIALIDAD. 1880-1936

Edelmira DOMENECH LLABERIA

Jacinto CORBELLA CORBELLA

I - INTRODUCCION

En este período, 1880-1936, el contenido de la psiquiatría infantil española pasó desde una etapa casi embrionaria y no estructurada hasta llegar cerca de su consolidación. La guerra cortó esta evolución y retrasó la plena maduración de la especialidad. Esto marca un retraso respecto a su evolución en el mundo (1).

En la formación del cuerpo de lo que será la psiquiatría infantil confluyen esfuerzos desde campos muy diversos que, sumándose, irán creando un contenido cada vez más homogéneo. Este origen a partir de campos de estudio distintos constituye un carácter diferencial frente a otras especialidades, y es muy propio de la Psiquiatría Infantil. El interés por los temas de la salud mental del niño nos llega, insistimos, desde campos muy distintos, algunos aislados en principio, pero que se van imbricando hasta formar un tejido consolidado. Las principales aportaciones vienen de los siguientes puntos:

1. La experiencia de los maestros. A principios de siglo, sobre todo por influencia francesa, tanto de la legislación como de los trabajos de Binet, se valora el retraso mental. Pero no tanto en el grado muy intenso (idiotismo, imbecilidad, en la terminología al uso) sino los retrasos menores que permiten una cierta vida escolar. Junto a ello también los niños con trastornos de conducta en la escuela. Por esto no es extraño que se escriban textos de psiquiatría infantil dirigidos al medio escolar. El primero es el Compendio de A. Vidal Perera, que aparece en Barcelona en 1907. Vidal era maestro y no médico; a pesar de ello titula su obra "Compendio de Psiquiatría Infantil". La obra tuvo éxito y tenemos noticia de cuatro ediciones. En una vía paralela están los tratados, destinados al ambiente escolar, escritos por médicos. En esta etapa tenemos las traducciones de los libros de Philippe y Boncour; Demoor, Fay y Amaldi.

En la propia línea de interés primario del mundo del magisterio destacan otros dos aspectos. Uno es la introducción del interés por la psicometría, principalmente a partir de la obra de Binet. En este sentido es importante el trabajo de Anselmo González. Otro es valorar la repercusión social del problema; aquí es muy notable la obra sensibilizadora de Francisco Pereira.

2. Otro mundo distinto que también se ocupa de los problemas del niño, esta vez en relación con los trastornos de conducta, es el jurídico. Se valora la delincuencia infantil, en principio aparentemente para proteger al niño; pero en la traducción real la defensa de la sociedad pasa por aplicar medidas que suponen un castigo para el niño. Aunque no sea su intención, esta es a veces la realidad. Así aparecen los Tribunales Tutelares de Menores. Pronto se busca la ayuda de pedagogos y al cabo de algún tiempo la de médicos. Se desarrolla una obra de un cierto interés que quizá culmina con la aparición de revistas. Las primeras revistas específicas de Psiquiatría Infantil que hemos visto en España, llevadas ya por médicos, tienen origen en este tipo de institución.

3. Ya en la década de los veinte desde un punto de inicio pedagógico, y en parte psicológico, asistimos a un incremento importante de publicaciones de libros y monografías sobre temas relacionados, a cargo de diversas editoriales que sacan a luz colecciones de interés. Así los editores Francisco Beltrán, con su colección de Actualidades Pedagógicas; Manuel Aguilar, Daniel Jorro, todos en Madrid; o la colección Labor de alta divulgación en Barcelona. En su conjunto se trata de una fuente importante de introducción de los conocimientos europeos, al nivel más actualizado, en nuestro medio. Creemos que su eficacia fue grande para hacer madurar los conocimientos en nuestro campo. Insistimos que aquí se da un componente mixto pedagógico-psicológico.

4. Otro punto de vista esencial es el médico, pero no ha sido primario en la consolidación inicial. Es una fuente importante de conocimientos pero no logran cristalizar la especialidad, por lo menos en este período. Quizá por una diferencia de enfoque respecto a otros ambientes. En Francia por ejemplo, ya en la primera mitad del siglo XIX, la principal fuente de estudios médicos de estos temas fue el idiotismo, los grandes retrasos. Había una preocupación social y los médicos de los grandes nosocomios dedicaron su atención a estos niños. Así tenemos la obra de Falret, Voisin y otros. Esto en España no se dió: quedó un vacío. El interés mayor por los "subnormales" viene de las escuelas, casi un siglo más tarde y con retrasos no tan profundos. Los médicos se ocuparon mucho menos del tema.

En el campo de la medicina intervienen dos especialidades, sin que durante muchos años ninguna consolide nada. De un lado los psiquiatras, que son de adultos y tienen un reducido interés por los niños. Las publicaciones propias son escasas y las referencias de trabajos europeos también. Incluso publicaciones específicas de psiquiatría, como la Revista Frenopática Española, publican

raramente sobre niños. Más tarde aparece algun psiquiatra que se dedica a ello, pero bien de más a más, como es el caso de Lafora, o bien desde los tribunales de niños, como es el caso de Claudio Bassols o Ramon Trinchet.

En la otra especialidad interesada en el tema, la pediatría, pasa lo mismo. Los pediatras suelen hacer poco caso de los problemas psíquicos de los niños. En alguna revista hay algo, pero poco. En libros de texto, como el de Antonio Jover, algún capítulo, pero sin exceso. También aquí queda un vacío. Es evidente que hay trabajos, pero no en cantidad suficiente. No ocupan un espacio, que queda, hasta la década de los treinta, diluido en diversos orígenes. Intervienen muchos pero nadie culmina la jugada.

Por tanto ha de quedar evidente este origen múltiple, en el que hay el concurso de muchos campos, pero con una integración sólo parcial. Es importante el Compendio de Vidal Perera de 1907, el primer texto de la especialidad. Lo escribe un maestro. También destaca el interés de Anselmo González, maestro y médico, en la introducción de la psicometría para valorar la inteligencia. Otro maestro, Francisco Pereira, lanzará el primer grito desgarrado en defensa de los derechos de los que también se llaman "niños anormales". Los médicos que vienen del campo pediátrico escriben capítulos, como el de Jover de 1893. Aquí tenemos también la primera descripción española del mongolismo, por Luis Cardona, pediatra, en 1908. Después los psiquiatras, procedentes sobre todo del campo de los tribunales de menores, así Claudio Bassols y Ramon Trinchet, con sus revistas, "Infantia Nostra" (1922) y los "Anxius de Psicología y Psiquiatria Infantil" de 1933. Y queda el esfuerzo editorial, más pedagógico que psicológico.

Ya en los años treinta, justo en el límite del período y del corte, notamos un gran empuje y parece que la especialidad puede consolidarse. Está llevado casi todo él de la mano de Emilio Mira, el primer profesor específico de psiquiatria en la universidad de Barcelona. Destacamos tres aspectos. Mira se había interesado por la medición de la inteligencia ya a principios de los años veinte; fue uno de los introductores del psicoanálisis en España; impulsaba el conocimiento de las nuevas corrientes.

El primero es la preocupación por introducir la enseñanza de la psiquiatria infantil. Y es revelador de su visión que siendo él mismo el profesor titular de psiquiatria de la facultad de medicina, dedicara el mayor esfuerzo en el campo de la psiquiatria infantil, la psicopatología infantil, a su enseñanza en la facultad de Filosofía y Pedagogía. Vio por donde iban las cosas entonces y la explicó mucho más a futuros maestros que a futuros médicos. Los maestros tratan mucho más con niños y esta formación era fundamental. Entre lo médicos sólo una pequeña parte se dedicará a estos temas: de ahí que lo dejara más en el postgrado.

El segundo es la creación de un centro asistencial para niños con problemas mentales, pero más en el sentido de los trastornos de conducta que no los grandes retrasos. Es el centro "La Sageta", que pudo funcionar poco tiempo.

El tercero es la creación de un grupo de trabajo, que colaboró con él, tanto en la docencia en la universidad como en la asistencia en La Sageta. Es un intento de pasar de la obra aislada a la obra colectiva. El grupo no pudo fraguar porque la guerra lo disolvió. Destacan principalmente dos colaboradores: Alfredo Strauss, más maduro, huido de la Alemania nazi, con experiencia sobre el tema en Heidelberg, y Jerónimo Moragas, procedente inicialmente de la pediatría. Aquí estaba el germen de la cristalización de la especialidad. Acabada la guerra, lentamente, Moragas, que fue el único que permaneció aquí, acabó convirtiéndose en el primer psiquiatra infantil específico del país, con obra reconocida.

II - LAS APORTACIONES A LA PSIQUIATRIA INFANTIL DESDE LA OBRA DE LOS PEDAGOGOS

La introducción de pruebas para el diagnóstico del nivel de inteligencia tuvo una clara incidencia en la vertiente escolar. Algunos pedagogos más inquietos emprendieron la aplicación de estas técnicas en nuestro medio.

El primer intento se hizo de cara al diagnóstico de los que se denominaban, de manera genérica, "niños anormales", o sea los deficientes. La mayor facilidad y precisión del diagnóstico tuvo como consecuencia separarlos de los escolares normales, que es lo que entonces se creía que debía hacerse.

1. La introducción de los tests. La obra de Anselmo González.

En Madrid, desde muy pronto, destaca la labor de A. Anselmo González, que era profesor de pedagogía especial de la escuela Superior de Magisterio. Su intención en principio es la del diagnóstico, sin entrar en más, valiéndose sobre todo del método de Binet.

A. Anselmo González es autor de un texto, editado en Madrid por El Magisterio Español, e impreso sin fecha. Por el estudio de la bibliografía, que es bastante compacta en el tercer lustro del siglo, con la cita más tardía de 1914, creemos que pudo ser editado este año o poco más tarde. El título es "Diagnóstico de niños anormales". Es un libro relativamente amplio, de 211 páginas, editado dentro de la "Biblioteca de Pedagogía científica" (2).

Su intención es la de lograr un diagnóstico correcto de los niños deficientes y hace una exposición detallada de los diversos medios. Valora sobre todo las

técnicas psicométricas y la conclusión a que llega es: "ninguno de los métodos de diagnóstico propuesto supera, ni siquiera iguala, al de Binet, para hacer la necesaria separación de los escolares anormales de la escuela ordinaria" (3). Su idea es pues primariamente diagnóstica, entreviendo la necesidad de una cierta formación del maestro en el campo de la psicopatología, que aquí circunscribe casi únicamente a las deficiencias.

En la misma editorial publicó, mucho más tardíamente, un folleto breve, también sin fecha sobre Alfredo Binet (4). Otra obra posterior del autor es "Nacimiento y evolución de la inteligencia", publicada en la Biblioteca de Ideas y Estudios Contemporáneos, del editor M. Aguilar de Madrid (1930).

También es autor de una "Técnica de psicología experimental sin aparatos", publicado en Madrid. Hemos visto una segunda edición de 1925 con 279 páginas (5). Tiene como subtítulo Manual de Investigación Psicológica. Parece que la primera edición se publicó con seudónimo (6). Entonces el autor era director del colegio nacional de sordomudos, ciegos y anormales. Consta de nueve capítulos, el último de los cuales está dedicado a la medida de la fatiga intelectual. En conjunto la obra de Anselmo González marca un punto importante en la introducción de las técnicas de exploración psicológica en la práctica pedagógica habitual, principalmente en el caso de los niños que presentan deficiencias psíquicas o sensoriales.

2. La obra social de Francisco Pereira.

Desde la misma vertiente pedagógica pero con un criterio mucho más social, destaca la aportación de Francisco Pereira, autor de una obra muy interesante. Un folleto suyo trata de la infancia degenerada (7). Insiste, ya desde el inicio de la introducción de un diagnóstico rápido de la anormalidad mental, en la que expone como conclusión: "Para atender en España a la urgentísima necesidad señalada, es necesario preparar personal adecuado y crear escuelas especiales".

En otros folletos trata "De la organización de las escuelas especiales para niños mentalmente anormales" (8). Es autor también de un volumen extenso, de 245 páginas, "Por los niños mentalmente anormales" (9). Pereira tiene una vocación de apóstol, para convencer de la necesidad de asistencia a estos niños que entonces recibían el nombre de "degenerados". Así cuando comenta: "Creo que basta con lo que antecede para que se comprenda la necesidad que estos seres tienen de asistencia y lo injusto que sería negarsela. Más no de asistencia profana, que se limita a prolongar su vida vegetativa...sino de asistencia científica y reformadora... que dé al cuerpo fuerza y al espíritu luz..." (10).

Pereira anunció una revista "La Infancia Anormal" con el subtítulo 'Boletín dedicado al estudio y defensa de los niños anormales y su educación especial'. Su

objeto es claro: "Destinado muy particularmente a plantear y a agitar entre nosotros el problema de la educación especial y de la protección científica de los niños anormales...". La revista, o boletín, se fundó en enero de 1907 y tuvo una vida bastante larga (11).

El libro de Pereira "Por los niños mentalmente anormales" se publicó en Madrid en 1907. Ya en el prólogo señala que "más que como libro de estudio deseo se le considere como libro de propaganda". La obra es bastante extensa y tiene una visión más claramente social que estrictamente pedagógica. Concluye con un "Llamamiento": "A los pedagogos, a los médicos, a los sociólogos, a toda persona de ideas humanitarias..." (12).

En otro folleto más tardío "Necesidad de que el estado atienda educativamente a los niños mentalmente anormales", recoge una comunicación presentada al Congreso Nacional de Pediatría de San Sebastián de 1923 (13).

El autor consta entonces como profesor de la Escuela superior del Magisterio y Director de la Escuela sanatorio para niños y niñas, mentalmente deficientes. Incluye a niños y jóvenes "mentalmente retrasados, hebefrénicos, psicasténicos, nerviosos, etc". La escuela estaba situada en Charmatín. En la contraportada del folleto se dice "primera institución de su género en España. Tratamiento psiquiátrico-pedagógico, individualizado y continuo".

En resumen, Francisco Pereira fue probablemente el impulsor más apasionado de la idea de la necesidad de una educación especial, que les protegiera, para los niños retrasados, mentalmente anormales.

3. Otros trabajos. El estudio de las aptitudes de los escolares

** La literatura sobre el tema va siendo relativamente abundante, con incorporación directa de algunos textos europeos, que son traducidos y editados aquí, o con aportación de pedagogos españoles. Entre estos trabajos podemos mencionar, sin agotar la lista sobre este tema:

- El folleto de W. Stern "La selección de alumnos", con una presentación de Lorenzo Luzuriaga, editado en 1928 por Publicaciones de la Revista de Pedagogía, dentro de la sección "La Pedagogía contemporánea" (14).

- Otra colección, la ya mencionada de Aguilar, publicó en 1933, en traducción de José Xandri Pich, un texto básico en este campo de Edouard Claparède, el profesor de Ginebra: "Como diagnosticar las aptitudes de los escolares" (15).

Fue una obra importante en su tiempo. Aunque se centra principalmente en la evaluación del nivel mental, separa lo que denomina tests de desarrollo (nivel

mental) de los tests de aptitudes (fisonomía mental). En algunos puntos de la obra se refiere también a los trastornos de la conducta y directamente a la delincuencia infantil (crueldad, robo).

- En la misma colección Gervasio Manrique de Lara, inspector de primera enseñanza, publicó en 1933 la obra "La selección de los niños bien dotados" (16) y Alexandre Galf "La medida objetiva del trabajo escolar", traducción de la edición en lengua catalana (17).

- L. Cabós es autor de un trabajo sobre "Escala mètrica de la intel·ligència dels escolars de Barcelona" (18).

- Desde el mismo punto de vista, pero con mayor precocidad en la evaluación, tiene interés la obra de Charlotte Buhler y Hildegard Hetzer "Tests para la primera infancia" con el subtítulo "pruebas para el desarrollo para el primero al sexto años de la vida" (19). El prólogo de la edición española es de Emilio Mira.

- Algo anterior, pero con el mismo enfoque, es el libro de Alice Descoedres "El desarrollo el niño de dos a siete años. Investigaciones de Psicología experimental", traducido por Jacobo Orellana (20). De la misma autora se había publicado, años antes, el texto "La educación de los niños anormales" (21).

Ambas obras, la de Charlotte Buhler y la de Alice Descoedres, demuestran el interés existente en los años veinte por el diagnóstico de las habilidades del niño en una etapa precoz, empezando ya en el primer mes de vida. En este sentido L. Frankl y K. Wolf señalan series de diez ítems para cada uno de los meses del primer año de vida (22).

La eficacia de la introducción de estudios psicométricos en la escuela no era valorada por igual por todos. Así en el Congreso Nacional de Medicina de 1919 en Madrid, en uno de los trabajos "Falsedad e inutilidad de la psicometría en las escuelas", José María Serra Martínez señala textualmente "La psicometría en el niño no tiene ningún valor" y "La psicometría aplicada a las escuelas es inútil, porque no resuelve el problema del porvenir intelectual del niño" (23). Otra comunicación al Congreso fue: "Sobre el método de Binet-Simon en la determinación del grado de inteligencia de niños normales y anormales" de José M. Villaverde (24).

* Con un enfoque al final parecido, aunque con un punto de partida algo distinto, es el trabajo de Jesús Marín Agramunt "Tratamiento y educación de los niños anormales de uno y otro sexo en la familia y en la escuela", con el subtítulo "Acción del Estado en este sistema educativo". Ganó el premio del legado Roel de la Sociedad Española de Higiene del año 1913. Divide a los anormales en físicos y mentales. Entre estos sitúa "dementes precoces, locomaníacos deprimidos, ciclotímicos, neurasténicos (que forman los niños difíciles),

semicretinos, cretinosos epilépticos, ..." (25). La monografía, de 41 páginas, tiene su interés. Posteriormente publicó "La anormalidad mental" (26).

4. Textos de Psiquiatría Infantil para escuelas

**** El enfoque pedagógico-psiquiátrico.** En esta etapa encontramos referencias directas a la necesidad de que los pedagogos tengan una formación psiquiátrica. Quizá el paso más claro fue el que dio **A. Vidal Perera**, pedagogo barcelonés que en 1907 publica un "Compendio de Psiquiatría Infantil" y además se titula catedrático de esta materia (27). En un trabajo anterior hemos analizado ampliamente esta obra (28). Vidal tiene también otros trabajos en esta dirección (29).

Vidal había nacido en Barcelona en 1872. Hizo estudios de magisterio y fue profesor de Escuela Normal por lo menos en cuatro destinos: Barcelona, Granada, Tarragona y Huesca. El libro es una obra nueva en nuestro ambiente. Amplía el contenido de la psiquiatría infantil, no limitándolo exclusivamente a las deficiencias; da a conocer a los pedagogos la necesidad de tratar y no de castigar a los niños y, aunque era pedagogo, ubica la psiquiatría infantil dentro de las ciencias médicas. El prólogo del libro lo hizo el doctor **Rafael Rodríguez Méndez**, catedrático de Higiene, psiquiatra él mismo y reciente rector de la Universidad. El libro de Vidal es notable, valorado en su tiempo, no tanto por su contenido sino por su oportunidad y su papel precursor. Concede una gran importancia y extensión a lo que son tratamientos pedagógicos de las enfermedades mentales (30).

**** Un segundo texto importante de psiquiatría infantil para maestros es el de Jean Phillippe y G. Paul Boncour "Las anomalías mentales en los escolares. Estudio médico pedagógico".** Se publicó en Barcelona en 1916, en traducción hecha por **Mariano Roig** de la tercera edición francesa. El texto inicial es de 1905, año que marcó un cambio decisivo en la orientación escolar en Francia. Es un libro importante, claro, de lectura fácil, con los conceptos bien definidos y precisos, preocupado por las clasificaciones. Denota una considerable experiencia clínica de los autores. Es una muestra clara de la importancia de la colaboración médica para la mejor comprensión de los escolares con problemas (31).

**** En la misma orientación se encuentra la obra de Jean Demoor, que era profesor de la facultad de medicina y médico jefe de la Escuela de Anormales de Bruselas. También es una obra importante y en la misma línea. El título de la edición española es: "Psiquiatría infantil. Los niños anormales y su tratamiento educativo en la casa y en la escuela" (32). La traducción está hecha por María del Pilar Oñate, maestra. Hay pues, desde el texto original y su versión, el doble enfoque, médico y pedagógico. Lafora en el prólogo breve señala: "el problema**

de los niños mentalmente anormales, que hasta hace poco sólo había interesado en España a contadas personas...". Acerca de su importancia dice: "cuando en 1907 empezamos a ocuparnos algo de esta cuestión fue el primer libro que leímos..." (33).

****** Igualmente en esta línea tenemos el libro de **H.M. Fay**, médico inspector de las escuelas de París, "Psiquiatría Infantil para uso de educadores". Se publicó en Madrid en 1928, dentro de la Nueva Biblioteca Pedagógica, traducido por Luis Pardo García. Son "ocho lecciones" de psiquiatría infantil comprimidas a 205 páginas. Abarcan un campo muy amplio de la psicopatología infantil, que va mucho más allá de los trastornos directamente intelectivos, el caso de los niños retrasados. Es un texto de intención y enfoque amplios (34).

****** En el mismo enfoque podemos considerar el libro de **Paolo Amaldi** "Elementos de antropología del crecimiento y de patología nerviosa mental de la infancia y de la adolescencia". Es una obra extensa, de 397 páginas que recoge el texto de las lecciones del autor en la escuela Magistral Ortofrénica de Florencia. Es claramente una psiquiatría para maestros, esto es una psiquiatría infantil, con una base antropológica y fisiológica general amplia. Probablemente es un texto que quiere abarcar demasiado, es menos claro que otros, y no excesivamente detallado en muchas de sus descripciones (35).

* Otras obras en este campo, de las que sólo hemos encontrado referencia, son las de Natam y Durot, sobre retrasados escolares, y Vermeylen sobre débiles mentales (36).

* Finalmente debemos recordar la extensa influencia de la obra de **Ovide Decroly**, médico y psicólogo belga (1871-1932). Su repercusión en nuestro medio fue amplia y se tradujeron bastantes obras suyas. "El niño anormal" y "Psicología aplicada a la educación", ambas en versión de Jacobo Orellana; también "Problemas de Psicología y de Pedagogía" con un largo subtítulo: "La evolución afectiva del niño..." en traducción de R. Tomás y Samper. Todos fueron publicados por el editor Francisco Beltrán, en su colección de "Actualidades pedagógicas" que tuvo una considerable importancia en su tiempo. También debe recordarse la amplia repercusión de la obra de Maria Montessori.

III - LOS TRASTORNOS DE CONDUCTA. LA DELINCUENCIA INFANTIL

Otro campo que dio lugar a muchos trabajos en un aspecto muy concreto, es el estudio de los trastornos de conducta de los niños que llevan a una cierta conflictividad y en concreto a chocar violentamente con la sociedad. Es el campo de la delincuencia, que se aborda desde varios puntos de vista, básicamente dos con repercusión en nuestra especialidad. De un lado el intento de estudio y comprensión del problema, sea desde un ángulo médico, psicológico o

pedagógico. De otro la reforma de la conducta, en realidad una actitud fuertemente represiva, desde un ángulo jurídico.

Desde el primer punto de vista se intenta proteger fundamentalmente al menor. Desde el segundo se protege en primer lugar a la sociedad, utilizando como elementos esenciales la separación, la disciplina y el castigo. Los resultados tanto en un caso como el otro eran deficientes y el problema no se resolvía.

En su estudio tendremos en cuenta dos aspectos. Uno son las obras sobre delincuencia infantil, que son relativamente abundantes en este período, sean de autores propios o traducciones. Otro la acción de los reformatorios y de los Tribunales de menores.

Los reformatorios y Tribunales de Menores

Aunque no son exactamente lo mismo los englobamos en un capítulo por la identidad de sus fines. Hay algunos intentos antiguos, de reunir niños o jóvenes con problemas sociales. Quizá el más conocido es el de Sevilla, donde en 1734 se creó un hogar para niños o jóvenes desarraigados que se llamó "Los Toribios", por el nombre de su creador (37).

** La mayor sensibilidad social a finales el siglo XIX llevó a que Francisco Lastres iniciara en 1875 una campaña para llamar la atención de las autoridades sobre los problemas de los niños abandonados. Una R.O. de 29-12-1875 autorizó la creación de un centro penitenciario para menores, que se creó por Ley de 4-1-1883. Poco antes se había creado, en unos terrenos de Carabanchel, el que se denominó Reformatorio de Santa Rita, que tuvo una vida accidentada, entre la disciplina excesiva de sus rectores y los motines de los internados. En 1907 se intentó crear otro reformatorio, también en Carabanchel, que tardó en cuajar hasta 1924 que se inauguró con el nombre de "Reformatorio del Príncipe de Asturias".

En Barcelona, donde ya existía una casa de corrección desde 1834, se creó en 1890 el Asilo Toribio Durán. También había otro centro conocido como "Grupo Benéfico". Asimismo la casa asilo de San José de Tarragona se transformó, en 1912, en Escuela de Reforma. También tuvo una cierta importancia el Reformatorio de Amurrio, creado en 1920, entre otros (38).

** Desde un punto de vista legislativo debe señalarse la Ley de Protección a la Infancia, de 12 de agosto de 1904, que afecta a niños menores de diez años y especialmente la Ley de 25 de noviembre de 1918 sobre Organización y atribuciones de los Tribunales para niños. Estas son las disposiciones clave, dentro de una cierta maraña burocrática que se modificó en más de una ocasión. esto llevó directamente a la puesta en marcha de este tipo de Tribunales. Quizá

el impulsor más activo para su creación fue Avelino Montero Ríos. Hay memorias de su actividad con datos sobre numerosos aspectos, más de interés jurídico y social, pero también en parte médico.

Entre la labor precursora y sensibilizadora debe recordarse la actividad de **Avelino Montero-Ríos y Villegas** autor de una serie de artículos en 'La Correspondencia de España' recogidos después en libro con el título "Tribunales para niños" (39). También es interesante su texto: "Antecedentes y comentarios a la Ley de Tribunales para niños". Mencionamos aquí lo que parece más interesante, aunque su obra en este campo es más extensa (40).

*** El Tribunal de Barcelona se instituyó el 21 de febrero de 1921. En él fue fundamental la labor de Ramon Albó en el campo jurídico, que lo presidió bastantes años. En el terreno pedagógico fue notable la obra de Lluís Folch y Torres y en el más social la de José Pedragosa, sacerdote. Los tres son el grupo inicial más activo en la protección a la infancia dentro de este campo en Barcelona (41).

En los seis primeros años de actuación (1921-1926) el Tribunal de Barcelona vio 3519 expedientes. De ellos el 17.5 % fueron por hechos delictivos cometidos por menores y el 41.6 % por faltas. Entre los delitos predominaban mayoritariamente los hurtos y robos (14.0 % del total de expedientes). En el conjunto la vagancia era el sector mayoritario (18.1 %). Las lesiones, esto es daño directo a las personas, constituían también un factor importante, representando el 14.2 % del total de expedientes. Vemos pues que hay tres grandes polos en la actividad considerada antisocial de los menores: la denominada "vagancia", los actos contra la propiedad y las lesiones a personas. Entre los grupos numéricamente menores, pero con un alto riesgo social tenemos 5 tentativas de suicidio y 3 homicidios. La distribución por sexos es de 70.9 % varones y 29.0 % hembras (42).

La distribución por edades señala una proporción cuantitativamente pequeña, pero numéricamente importante: 131 niños, hasta siete años cumplidos, fueron enjuiciados por faltas. Esto significa el 3.7 % del total de expedientes, pero el 6.2 % si contamos solamente la cifra de niños enjuiciados. Si se consideran los menores de diez años la tasa se eleva al 13 %. El Tribunal de Barcelona publicó desde el principio una revista "Infantia Nostra" que comentamos en otro apartado.

* **Ramón Albó** fue el motor más importante de la etapa inicial del TTM de Barcelona. Escribió bastante, a veces quizá de modo repetitivo, pero su obra es notable en este campo. Fue uno de los pioneros. Ya en 1895 publicó una monografía "El Patronato de niños y adolescentes presos" (43). En 1905 aparece en Madrid su "Corrección de la infancia delincuente" (44). Otro de sus escritos iniciales es "La Protección a la Infancia en Barcelona" (45). Una primera

memoria de la actuación del Tribunal la encontramos en una monografía de 1922 (46) y después en el libro "Seis años de vida del Tribunal Tutelar".

* Otra de las personalidades motoras de la actividad del tribunal en este período es mosén **José Pedragosa**, sacerdote de la casa de familia, que tiene también una obra extensa en este sector (47). En los "Arxius de PPI" publicó en 1935 un artículo sobre "Los problemas de la beneficencia. Orientaciones y métodos" (48).

* Otro elemento valioso en el TTM de Barcelona fue **Luis Folch y Torres**, (n. 1878). Su colaboración en Infancia Nostra fue frecuente e importante (49). Trabajó con Albó en la Junta de protección a la Infancia donde creó un laboratorio psicológico e inició la orientación psicológica en la protección de menores, en el departamento de observación trabajando con Pedragosa. En 1928 creó el Instituto Torremar en Vilassar (50).

- Sobre este tema también escribió J. de Solano "Tribunales para niños" (51) Zarandíeta Mirabent es también autor en 1916 de una obra "La delincuencia de los menores y los Tribunales para niños" (52). El tema de los TTM fue incluso tema de la lección inaugural de curso de la universidad de Zaragoza en el año 1932, a cargo de I. Jiménez Vicente "Los Tribunales Tutelares de Menores" (53).

Trabajos sobre la infancia delincente

** Los trabajos sobre el tema sin ser excesivos no son escasos. Uno de los más clásicos es el de **Henri Joly** "La Infancia delincente", conciso e interesante, con capítulos dedicados al suicidio, los delitos, el crimen. Tuvo una cierta influencia en su tiempo. El autor (1839-1925) era psicólogo y miembro del Instituto de Francia. (54)

En 1909 **B. de Echeagaray** publicó en Bilbao un libro sobre "La delincuencia infantil" (55). La terminología empleada puede parecer hoy chocante, sobre todo en esta etapa previa, en que implícitamente parece que se asocian valoraciones morales sobre aspectos de conducta de niños. Así en el escrito de **G. G. Revilla** "La protección a la infancia pervertida" (56).

* **Víctor Melcior y Farré** publicó "La delincuencia en los niños. Causas, remedios" que había ganado un premio de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción del año 1910 (57). Es un texto de 230 páginas, en el que parece que la información bibliográfica predomina sobre la experiencia propia. Melcior era médico y ejerció algunos años en Manresa. Tiene una obra más extensa y fue una personalidad conocida dentro del movimiento espiritista (58).

* **Enrique Serrano Fernández**, maestro nacional, publicó una obra breve "La delincuencia infantil en su aspecto paidológico" (59).

* De mucha mayor entidad es la obra de **Enrique Cuello Calón** "Criminalidad infantil y juvenil" (60). Tiene información abundante, desde el punto de vista de la actividad del autor que era catedrático de Derecho Penal de la universidad de Barcelona y había sido presidente del Tribunal Tutelar de esta ciudad. Es un texto, como no podía ser menos, mucho más jurídico, alejado en buena parte de la visión médica y paidopsiquiátrica. Cuello había publicado anteriormente, antes incluso de su creación, un libro sobre "Tribunales para niños" (61) en que aporta información amplia del estado del tema en otros países, principalmente Estados Unidos (62).

* **Domingo Barnés**, activo en tantos aspectos de este tema, desde su vertiente pedagógica, fue el traductor de la obra de Elisabeth Huguenin "Los tribunales para niños" (63). Expone principalmente los datos de la experiencia en países de lengua francesa, en especial Bélgica.

* **José Sanchís Banús** realizó su tesis doctoral sobre "Estudio médico social del niño golfo", publicada en 1916. El tema quizá esté influido por los trabajos de su padre, José Sanchís Bergón, autor de un estudio sobre la "Etiología y profilaxis de la criminalidad infantil" (64).

* Sobre "Le delincuencia en los niños. Sus causas y sus remedios" publicó un libro **Narciso Sicars y Salvadó**. Es una obra interesante por la información que aporta, más bibliográfica que de experiencia propia. Entre otros temas trata del suicidio infantil y del alcoholismo. Sicars había estudiado el suicidio en otra de sus obras (65). Un enfoque mucho más psicológico se encuentra en la obra "La conciencia moral del niño" del sacerdote barcelonés **Alberto Bonet** (66).

* **J. Juderías Loyot** se ocupó ampliamente del tema de la infancia desprotegida, abandonada y delincuente, desde un punto de vista social. Antes ya de la creación de los tribunales de menores escribió sobre el tema: "Los tribunales para niños. Medios de implantarlos en España" (67). En 1912 la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas le premió una memoria "La juventud delincuente. Leyes e instituciones protectoras". Algunos años más tarde, en 1917, publicó "Problemas de la infancia delincuente. La criminalidad. El Tribunal. El Reformatorio". Otros trabajos suyos inciden sobre el tema de modo más genérico. (68)

Algunos trabajos en este sentido se publicaron en la revista Pro Infancia, que inició su labor en 1909 y reunió una parte de preocupaciones sobre el tema de la infancia desprotegida, más desde el punto de vista social que no médico.

En los años que precedieron a la creación de los Tribunales de Menores se percibe un fuerte movimiento en pro de esta institución. Entre otros autores podemos recordar los siguientes: - R. Clavería y Llovet es autor de un estudio

sobre "El problema de la infancia delincuente", aparecido en 1912 (69). - F. Cadalso publicó en los primeros tiempos de *Infantia Nostra* un trabajo: "Sociedades tutelares de menores delincuentes" (70). - A. Gómez Mesa es autor de un ensayo: "Sobre el menor delincuente. Un ensayo psicológico" (71). - E. Bonilla es autor de "El tratamiento médico preventivo de la delincuencia y prostitución de menores" (72).

IV - LAS MONOGRAFÍAS PEDAGÓGICAS Y PSICOLÓGICAS

** Dentro de la línea pedagógica y psicológica la Colección Labor, en su extensa "Biblioteca de Iniciación Cultural", publicó diversas obras que por su tirada larga y el público al que iban destinadas tuvieron una considerable repercusión.

Quizá el más importante fue el libro clásico de **Robert Gaupp** "Psicología del niño" que tuvo cuatro ediciones entre 1927 y 1936. Fue traducido por Antonio Vallejo Nájera, psiquiatra militar entonces en Cienfuegos. A pesar de su título concluye con un capítulo breve dedicado a la adolescencia. En el apéndice Vallejo expone una "forma práctica para la determinación de la edad y coeficiente mentales" (73).

Años más tarde Vallejo, que fue el primer catedrático de psiquiatría de Madrid, publicó un texto sobre "Niños y jóvenes anormales". También tenemos noticia de otras dos obras suyas sobre el tema (74).

Domingo Barnés, que más tarde sería ministro de Instrucción Pública con la República, es autor de un texto interesante desde el punto de vista pedagógico "El desenvolvimiento del niño". Es en buena parte un texto de psicología evolutiva (75).

Barnés tiene además una obra propia de una cierta importancia, en la que desde la base pedagógica, incide en los aspectos psicológicos, con alguna, aunque algo lejana referencia a los trastornos de conducta. Así sus libros sobre "La psicología de la adolescencia", "La salud del espíritu del niño" (76) o el "Manual de Paidología", sin agotar el tema. Barnés fue además traductor eficaz de diversos libros que comentamos en otros apartados, y que valorados en conjunto demuestran la amplitud de la contribución de Barnés al progreso de la pedagogía en España (77).

En la misma colección y enlazando quizá más con el enfoque inicial educativo debe mencionarse el libro de **Erich Stern** "Anormalidades mentales y educabilidad difícil de niños y jóvenes" (1933). Trata más ampliamente de algunos aspectos patológicos y de trastornos de conducta (78).

** Dentro de este enfoque debe considerarse también una obra importante y clásica, la de **Auguste Lemaître**, publicada en Madrid (79), en traducción de Domingo Barnés, que consta como secretario del Museo Pedagógico nacional. Es "La vida mental del adolescente y sus anomalías", editado dentro de la colección de "Actualidades Pedagógicas". Es un texto de 248 páginas, en la edición que comentamos.

Su contenido es amplio, con secciones monográficas extensas. Presta una particular atención a las sinopsias, la audición coloreada, los fotismos. Dedicamos también capítulos completos a las paramnesias, disociaciones mentales y alucinaciones. Casi al final trata extensamente de "los adolescentes que se suicidan". Es un capítulo importante (80).

** Mucho más en el campo de la psicología que de la patología debe situarse la obra del padre **Francisco de Barbens**, religioso capuchino (81). Su producción es abundante y aquí debemos comentar su texto "Curso de Psicología Escolar para maestros" (82). Es un libro de 501 páginas. Aunque el texto no es propiamente psiquiátrico trata de muchos temas, así en los capítulos sobre "enfermedades de la voluntad" necesidad de la Psiquiatría, o sobre la juventud delincuente (83).

* En este mismo sentido debe valorarse la obra de **Juan Jaén Sánchez y José Peinado Altable** "Manual de Paidología". Hemos consultado la 2ª edición de 1935, de 419 páginas (84). En buena parte intenta ser un tratado casi completo de psicología infantil, y un capítulo último, el vigésimo, trata sobre "El niño anormal". El libro tiene una bibliografía estimable. Los mismos autores, en orden inverso de firmantes, publicaron en la misma colección una "Psicología pedagógica". Peinado (n. Valladolid, 1909) tuvo un largo exilio en México, donde publicó con una cierta amplitud (85).

* En la misma colección ya citada de Actualidades pedagógicas se publicó el libro de **Gilbert Robin** "El niño sin defectos (estudio psicológico)" (86). El autor había sido Jefe de Clínica en la facultad de medicina de París. El traductor era **Jacobo Orellana Garrido**, profesor en el Colegio Nacional de Sordomudos de Madrid. Se repite aquí el binomio médico-pedagogo. Es una obra de 332 páginas, muy cuidada, en la que se abordan como capítulos independientes algunos trastornos de conducta infantil, como son la agitación, la cólera, la mentira, el robo, los celos y la crueldad, los malos hábitos. Orellana es autor de una extensa obra, como traductor, en esta colección.

* También llegó hasta nosotros noticia de la obra de "Las Clínicas psicológicas para la infancia en los Estados Unidos y la obra del doctor Healy", explicadas en el libro de **Harold H. Anderson**, publicado en 1935 (87). El traductor es **Luis Munuera**, inspector médico escolar de Madrid. Aquí el binomio pedagogo-médico, se ha invertido. El contenido estrictamente paidopsiquiátrico de la obra es importante.

* La colaboración entre médicos y pedagogos fue probablemente el factor más activo de progreso de la paidopsiquiatría durante un período importante en el primer tercio de este siglo. La influencia de los textos europeos en nuestro medio fue muy intensa. Otra obra característica de esta orientación es la de **Margarita Loosli-Usteri** "Los niños difíciles y su medio ambiente familiar", con el subtítulo "(La actividad de una consulta médico pedagógica)", publicado en Madrid en plena guerra civil (88). La autora era encargada de curso en el Instituto de Ciencias de la Educación de Ginebra. La traducción española es de **Teresa G^a. del Diestro**. Aborda una lista larga de problemas desde el rendimiento escolar insuficiente, a temas como la enuresis, reacciones en ambientes extraños, la agitación y la indisciplina, o tendencias delictivas como el robo. Tiene además el valor añadido, externo a nuestro tema, de ver como en una sociedad que estaba perdiendo una dura guerra civil, se intentaba mantener el ambiente científico.

* En la vertiente psicológica es también importante la obra de **Juan Vicente Viqueira**, autor de obra notable en diversos campos. Aquí debemos destacar su "Introducción a la Psicología Pedagógica" (89). Viqueira fue uno de los primeros que estudiaron entre nosotros el dibujo infantil, ya en 1915, en dos trabajos "Sobre el dibujo de los niños" y "Forma y color en el dibujo infantil". Aunque el texto no es propiamente psiquiátrico, ni tiene esta intención, es interesante desde nuestro punto de vista. En otro aspecto es clásico su libro "La psicología contemporánea" (90).

* En la misma línea debe recordarse la clásica "Psicología Pedagógica" de **James Sully**, traducida al español por **Eduardo Molina**, publicada en Nueva York en 1888 dentro de una "Biblioteca del maestro" (91). Es una obra importante en su tiempo, de 468 páginas, destinada principalmente al mercado de la América española.

** Con alguna conexión en este campo, debemos todavía señalar, entre otras obras, los trabajos de **Eleizegui**. El doctor **José Eleizegui**, formado en Santiago de Compostela, fue catedrático de Higiene escolar de la Escuela Nacional de Puericultura de Madrid. Su obra es otro ejemplo claro de la interrelación entre los mundos de la pedagogía y la medicina. Explicaba nociones generales de medicina, de psicología y psicopatología del niño, a los maestros. El mismo también se hizo maestro. Autor de bastantes escritos entre los que aquí destacamos: "Las rebeldías de la infancia escolar" Madrid, 1931 y "La sexualidad infantil". Madrid, 1934 (92).

** La introducción del psicoanálisis infantil desde el campo de la pedagogía tiene su expresión en la obra de **Charles Baudouin**, profesor de la universidad de Ginebra, "El alma infantil y el psicoanálisis", en traducción de **Juan Comas**, inspector de primera enseñanza, diplomado en Ginebra. Es una obra extensa, de

286 páginas (93). En el campo médico es importante la aportación de Emilio Mira, autor de una monografía "La psicoanálisi" (94).

** Ya claramente como "Manual de Psicología del niño", título que esconde un verdadero tratado de 1163 páginas, destaca el magnífico libro dirigido por Carl Murchison, de la Clark University de Worcester, con 24 colaboradores, (entre ellos Charlotte Buhler, Leonard Carmichael, Arnold Gessel, Florence Goodenough, Kurt Levin, Jean Piaget, Lewis Terman). Está traducido por Luis Ortega Durán y Anthony Brook, y prologado por Emilio Mira que entonces consta como "profesor de Psicología Infantil de la facultad de pedagogía de la Universidad de Barcelona. Se publicó en Barcelona en 1935 (95). Su primera edición americana era de 1931. Es un texto importante, con alusiones no excesivamente frecuentes a los aspectos patológicos, que se centran principalmente en las deficiencias y las dificultades de adaptación. La actualización bibliográfica es también importante.

V - EL ENFOQUE MEDICO

Los trabajos desde el punto de vista médico se inician antes, pero tienen un desarrollo no excesivamente intenso. Los médicos por lo general no se ocupaban muy directamente de los trastornos mentales infantiles. La psiquiatría no estaba todavía independizada como especialidad y los problemas de los niños quedaban muy minoritarios. Primero porque la gran patología mental del adulto absorbía casi totalmente su atención. También por las dificultades de diagnóstico de las afecciones infantiles, que si no eran muy floridas pasaban desapercibidas o en todo caso no eran valoradas. Además porque cuando había algún problema tampoco se sabía como curarlo. Esto hizo que la atención al niño desde el punto de vista de la actividad del psiquiatra fuera escasa.

Otro grupo era el de los pediatras. La pediatría ya estaba mejor individualizada, pero la atención se centraba en otros problemas. Mientras la mortalidad por enfermedades infecciosas era muy elevada, y los grandes retrasos visibles (idiocia infantil) no se curaban, era difícil que los médicos de niños centraran su atención en problemas valorados como menores, como podían ser los trastornos de conducta.

Los niños que hoy llamaríamos subnormales o discapacitados profundos se quedaban en casa y a menudo morían pronto. Los pequeños trastornos permitían ir a la escuela. Mientras el analfabetismo fue la regla general de la población y la escolarización era mínima, los niños con afecciones mentales no salían del ámbito familiar. Sólo cuando, ya en este siglo, empezó a desarrollarse más ampliamente la actividad escolar, quienes tenían un mayor contacto con los niños eran los maestros. De ahí que fuera este uno de los campos más fértiles en trabajos sobre la salud mental de los niños, o por lo menos en expresar su

preocupación por el tema. Algunas veces hubo una buena colaboración entre psiquiatras, o médicos en general, y maestros. En otro lugar comentamos ampliamente esta colaboración de doble enfoque, que tuvo su campo de acción más claro en el terreno de la educación especial.

En el campo estrictamente médico también hay aportaciones, que al cabo del tiempo van teniendo su interés. La mayor cantidad de información la hemos encontrado en los focos médicos fraguados alrededor de las dos mayores ciudades del país, Madrid y Barcelona, aunque también hay algunas aportaciones en otras zonas, y probablemente su difusión ha sido menor. Un ejemplo lo tenemos en la publicación en Valladolid, en 1889, de la tesis de Ramiro Valdivieso del Villar sobre "El histerismo de los niños". (96).

1. Los niños internados

Probablemente este no es el mejor parámetro para conocer el estado de la psiquiatría infantil de su tiempo, pero traduce una realidad. Los estudios son escasos. En un cuadro sobre "edades al ingreso" del manicomio de Zaragoza en el siglo XIX, de un total de 2548 ingresos hay sólo 4 en el grupo de 0 a 10 años (0.15 % del total). En el de 11 a 20 años hay 147 (5.76 %), sin mayor detalle. En una muestra de 609 internados del Hospital de Sant Boi de Barcelona, en el primer tercio del siglo XX, P. Antón encuentra 11 casos de niños con edad de hasta 10 años (1.8 %) y 52 historias de menos de 18 años (8.59 %). En los casos de niños hasta los 10 años hay 15 diagnósticos: idiotismo, 5; oligofrenia, 4; imbecilidad 2 (en total 11 de este grupo); epilepsia, 2; encefalopatía infantil, 1; psicopatía, 1. (97).

2. El capítulo de Antonio Jover (1893)

Antonio Jover y Puig fue catedrático de pediatría de la universidad de La Habana. Había nacido en Barcelona en 1860, se instaló en Cuba en 1886, fue catedrático de pediatría en 1890 y regresó la península tras la guerra colonial. En 1893 publicó "Lecciones de Enfermedades de los niños", impreso en Barcelona. Es un libro para estudiantes, dividido en 136 lecciones, todas ellas breves, casi esquemáticas. Dentro del capítulo "De las afecciones nerviosas" dedica ocho lecciones a temas de psicopatología: "epilepsia", "histerismo", "hipnotismo", "semi-psicopatías", "impulsiones, ilusiones, alucinaciones", "manía, lipemania, simplicidad de espíritu", "imbecilidad, idiotismo, cretinismo" y "etiología de la locura, tratamiento de la locura", aparte del "tic convulsivo" que forma parte de otra lección. En conjunto son 20 páginas, en un texto que tiene en total 391. El análisis crítico del contenido desborda los límites de una visión general.

3. La escuela de Nueva Belén: de Juan Giné a Rodríguez Morini. La Revista Frenopática Española

Juan Giné y Partagás fue el primer creador eficaz de escuela en la psiquiatría española alrededor del sanatorio de Nueva Belén. Allí reunió el primer congreso español de la especialidad en 1883. Sus principales discípulos dedicaron algunos trabajos a temas de paidopsiquiatría. Arturo Galcerán, el discípulo más activo, autor de un texto de psiquiatría, prestó relativamente menos atención a los problemas infantiles. Otros, en cambio, realizaron aportaciones estimables en su tiempo (98).

Pedro Ribas y Pujol es autor de dos artículos acerca de "Algunas consideraciones sobre la higiene cerebral de la niñez", publicados en una revista pediátrica, "El Protector de la Infancia" (99). La revista se publicó entre 1884 y 1886. Dentro de esta orientación hay algunas referencias a la higiene mental del niño, así cuando se trata de la literatura infantil se pide la supresión de los periódicos terroríficos y se señala que hay una correlación entre la educación física y la intelectual (100).

Antonio Rodríguez Morini pasó después a san Baudilio y fue el director de la **Revista Frenopática Española**, en la que también podemos encontrar algunas referencias a temas de psiquiatría infantil (101). Entre los artículos y recensiones de mayor interés recordamos:

El director de la revista que era también director de san Baudilio, publicó en 1903, una recensión sobre "Escuelas especiales para niños nerviosos". Señala la idea de H. Stadelmann de crear escuelas exclusivamente para niños nerviosos. Recuerda que Bourneville ya había hecho esta sugerencia en *Le Progrés Médical* y que sólo había escuelas de este tipo en Bélgica (102).

Una recensión de dos obras de Bourneville, sobre tratamiento médico pedagógico de idiotas y los niños anormales desde el punto de vista intelectual y moral, la hace también Rodríguez Morini (103).

Josep Rius i Matas es autor en 1904 de una nota sobre "Algunos casos de monstruosidad anencefálica" referida a trabajos aparecidos en la prensa europea. También publicó el mismo año una recensión del trabajo de Bertillon sobre "El método hipno-pedagógico. Sus aplicaciones al tratamiento de los hábitos viciosos infantiles" (104). Sobre este tema del alcoholismo el mismo Rius y Matas había publicado una nota de un trabajo sobre "El alcoholismo en la Infancia" (105).

José Grau Solé publicó, inicialmente en *La Medicina de los niños*, "Un caso de locura infantil. Curación". Se trata de un episodio maniaco agudo, con depresión anterior, alucinaciones y delirio, que curó en cuatro meses (106).

En la misma revista Isidro Martínez Roig, médico de la beneficencia municipal barcelonesa, publicó una nota sobre "Un caso de depresión melancólica delirante en un niño de 10 años", aparecido de modo súbito, que curó. Señala el autor. "esta observación es curiosa en nuestro concepto porque revela la precocidad de las reacciones psíquicas anormales en este individuo". También apunta el riesgo futuro "que ha de reportarle sin duda, en su existencia, amargos sinsabores" y la importancia de la educación especial a que como "profilaxis deben ser sometidos los hijos de neurópatas", en los que la herencia se considera un factor decisivo (el padre era epiléptico). Así señala: "difícilmente podrá sustraerse a la fatal influencia de su predisposición congénita para las psicopatías" (107).

Andrés Martínez Vargas comenta un artículo de Guilloz sobre "Alcoholismo en un niño de 8 años", aparecido inicialmente en La Medicina de los niños, que dirigía el propio Martínez Vargas, catedrático de pediatría de Barcelona (108).

Norberto Llinás de la Tejera, médico de san Baudilio (m. 1911), comenta un caso de "Suicidio de una niña de 8 años". El mismo autor comenta un trabajo sobre "Las indicaciones de la sábana mojada en las neuropatías de los niños", tanto en afecciones orgánicas como psíquicas, entre las que incluye la neurastenia e histeria infantil (109).

El texto de "Locura Infantil" de Rasmus es objeto de una recensión por Fernando Bravo Moreno, médico forense y psiquiatra (110). Belarmino Rodríguez Arias, entonces estudiante, hace la recensión del trabajo de Wallon "Psicosis circular en una niña de 12 años" (111).

4. Los trastornos del lenguaje

En el campo del lenguaje debe señalarse la actividad del pedagogo Pere Barnils y Gíol (1882-1933), del que conocemos diversas aportaciones: "Els elements hereditaris en el llenguatge" (1919); "Guia per al primer ensenyament oral dels sords-muts" (1920), i "Defectes del parlar" (1930). Barnils había tenido una buena formación europea, en Alemania, en la universidad de Halle y en Hamburgo, y en Francia en la Escuela de Altos Estudios de París. Fue director del Instituto Municipal de sordomudos de Barcelona. Creó el denominado "Laboratorio de la palabra" donde desde 1914 se aplicó a la corrección de defectos del lenguaje y un Laboratorio de Fonética, anejo al Institut d'Estudis Catalans. Aplicó las técnicas de investigación de los laboratorios de fisiología y sus resultados parece que eran buenos. Fundó además, en 1918, la revista "La Paraula", que era el boletín de la escuela municipal de sordomudos. Creó algunos instrumentos (cromófono, ideopropulsor) y participó en el X congreso internacional de Otolología, París en 1922 (112).

Barnils, en colaboración con Fernando Bravo Moreno, es también autor de un opúsculo, "Els defectes de llenguatge i el seu tractament pedagògic". La obra importante de Pedro Barnils es un ejemplo claro de la situación de la época. Una persona que procede del campo de las letras, se introduce y especializa en la terapéutica de los trastornos de lenguaje, de la tartamudez y la afasia, a los retrasos escolares, o la mudez y sordomudez, enlazando su labor con la terapéutica médica (113).

Desde un aspecto más médico que pedagógico el doctor Agustín Bassols y Prim (1853-1919), publicó inicialmente en este período, por lo menos tres trabajos sobre la tartamudez: "De la tartamudez" (114); "Las gráficas de la tartamudez para el estudio gráfico de la misma", en el Congreso de Ciencias Médicas de 1888 (115) y "Sobre la tartamudez". Aunque los trabajos se refieren al tema global, señala claramente su inicio en la infancia y cuando aporta un caso suyo, que se inició a los 12 años lo considera ya excepcional (116).

Faustino Barberá, valenciano, publicó en 1895 un texto de 264 páginas, sobre "La enseñanza del sordomudo" (117).

5. Aportaciones diversas de esta etapa

A lo largo de todo este período hemos encontrado más de un centenar de publicaciones en el foco catalán. Su nivel es muy diverso. Entre las más iniciales en el tiempo deben señalarse:

* **Josep Dexeus** es autor de un trabajo sobre "El desarrollo de las facultades intelectuales de los niños" leído en 1884 en la Academia Médico Farmacéutica (118). **Baldomero Comulada** publicó en La Independencia Médica un artículo sobre "La casas de caridad de Barcelona" (119). **José A. del Cueto**, médico del sanatorio de san Baudilio publicó en 1904 una nota sobre "Tratamiento de los niños psicoanormales" (120).

Juan Alzina Melis, que fue director del Instituto de Vilajoana, estudió el reflejo oculocardiaco en psiquiatría y neuropatología y en los niños sanos (121). En 1934 publicó en los Anales de la Academia de Medicina un breve trabajo sobre "Bases biológicas de la psiquiatría infantil" (122). Publicó también una memoria sobre el sanatorio de Vilajoana, en la montaña de Vallvidrera, creado por el Ayuntamiento de Barcelona en 1918 (123). La idea de Alzina era la de proporcionar una educación profesional a los deficientes que les permitiera desenvolverse con alguna utilidad.

Un psiquiatra que llegó a tener una cierta fama y fue director de la Clínica Mental de santa Coloma, **Tomas Busquet i Teixidor**, tiene algun trabajo sobre los deficientes, así "La educación de los niños psico-anormales en la provincia de Barcelona" (124). Conocemos también un largo artículo sobre "Preceptes de la Higiene Mental en les diferents edats de la vida" (125). En *Infantia Nostra* publicó un trabajo sobre "La educación de los niños psico anormales en la provincia de Barcelona" (126).

Sobre temas de Higiene Escolar debemos emncionar tres trabajos de **Luis Comenge**, higienista pero más conocido por su obra como historiador de la medicina: "Diagnóstico mental de los niños en las escuelas municipales de Barcelona", "Antropología escolar", ambos sin fecha en el folleto consultado y "Mentalidad infantil en Barcelona según las clases sociales", en 1900. (127).

José Blanc i Benet, médico, miembro de la Liga Barcelonesa de Higiene Escolar, tiene una obra vasta. En algún momento se preocupa de temas paidopsiquiátricos. En un folleto "La precocidad infantil" reúne dos conferencias sobre el tema. Roza levemente nuestro tema, cuando trata de aspectos relativos a la precocidad sexual o la agresividad.

Arturo Galcerán Gaspar publicó en 1907 un trabajo algo extenso sobre "Estigmas físicos de degeneración de la cabeza en los niños anormales" (128).

Victor Melcior y Farré, que es autor de una monografía sobre el niño delincuente, que analizamos en otro apartado, tiene un trabajo extenso "Los niños anormales en medicina social" (1911). Publicó un artículo con el mismo título, en francés, "Les enfants anormaux en médecine sociale" (129)

Victor Conill y Montobbio, que veinte años después sería catedrático de Obstetricia y Ginecología, publicó en 1913 un trabajo sobre "Psicología y Psicopatología de la Edad Infantil" (130).

Eliseo Jubert i Saliati publicó en 1918, en el Boletín del Colegio de Médicos de Gerona un trabajo sobre "Quatre casos de mongolisme" (131).

S. Soler Farnés publica en 1909 en *Revista de Medicina y Cirugía* un trabajo sobre "Un caso de idiocia mongólica" (132).

El doctor **Joan Vilató y Gómez**, médico de san Baudilio, es autor de algunos trabajos sobre patología mental de los niños. Publica sobre "El Gabinete paidométrico" (133). También en *Infantia Nostra*: "El carácter del niño y sus relaciones endocrinas" (134). Asimismo fue autor de algún artículo de divulgación en la prensa diaria (135).

* Encontramos también un cierto interés por el dibujo infantil. El grupo escolar de la calle de Caspe de Barcelona realizó en mayo de 1936 una "Exposición de Dibujo Infantil". A. Gelabert, profesor de la escuela, publicó un estudio psicológico interpretativo del material de esta exposición. (136)

* El tema de la orientación profesional, si bien afecta también a los adolescentes, queda un poco al margen de lo que es propiamente la especialidad, aunque en algún aspecto se relaciona ya con la escuela primaria. La labor del Instituto Psicotécnico de Barcelona en este sentido fue muy intensa. J. Ruiz Castilla, que fue director del mismo es autor de una monografía "L'Escola Primària i l'Orientació Professional" (137). Años más tarde Emilio Mira impulsó muy activamente la institución.

En relación a **delincuencia infantil** encontramos alguna aportación. Francisco Xercavins, que fue director del Instituto Mental de la Santa Cruz: "¿Cabe una institución entre la escuela y la cárcel?", 1889 (138). Manuel Saforcada publicó, en 1914: "Selección y tratamiento médico psicológico de los niños anormales".

*** En la *Gaceta Médica Catalana* hay también algunas aportaciones, sea en forma de artículos o recensiones.

Arturo Galcerán Granés (1850-1919), discípulo directo de Giné hace una recensión de un trabajo de Josep Blanc i Benet sobre "La precocidad infantil" y del Curso de Psicología escolar para maestros impartido por el P. Francesc de Barbens (139)

También hace la del trabajo de Rius y Borrell sobre "Educación de los niños retrasados", publicado en Barcelona en 1897. El autor llevaba muchos años dedicado a la enseñanza y se refiere principalmente a los niños retrasados y a "los defectuosos de la palabra" (140).

Juan Coll y Bofill, hizo la referencia del manual de O. Berkham, publicado en Brunswick, sobre "La imbecilidad congénita y precoz" (141). Fernando Bravo Moreno, autor de numerosos artículos y recensiones, comenta dos trabajos: "Las tendencias criminales en los jóvenes frenasténicos", de Tramonti y "Las fugas en la Infancia" de Benon-Froissar (142).

Isidro Calvet y Nava, médico de san Baudilio, comenta dos traducciones: "La imbecilidad congénita y precoz" de Berkham y "Infantilismo y puerilismo" de Sante de Sanctis (143).

Belarmino Rodríguez Arias hace la recensión de un trabajo de Frantz "Demencia precoz en gemelos" (144).

*** En **Annals de Medicina**, revista de la Academia de Ciencias Médicas, se encuentran algunas referencias paidopsiquiátricas.

Luis Cardona era médico del Hospital de Niños de Barcelona, dirigido por F. Vidal Solares. En 1908 publicó un trabajo que creemos importante sobre el mongolismo. El autor señala que son los tres primeros casos publicados en España. Es "El mongolisme infantil. Tres cassos personals; els primers publicats a Espanya" (145). Dice que ha observado tres casos, dentro de una casuística de 800 niños visitados en seis meses en el dispensario del Hospital. Se trata de dos varones de 5 y 9 meses y una niña de 12 meses. Las madres tenían 26, 26 y 39 años. Hay la fotografía de uno de los niños. Aporta 22 citas bibliográficas, entre ellas varias de Bourneville y Comby.

F. Pons y Pascual publicó en 1912 un largo trabajo sobre "Nerviositat en la Infància" (146). J.E. Oliveira Esteves aporta un trabajo sobre "La salut mental en els escolars" (147).

En **Revista Médica de Barcelona**, publicación importante de 1924 a 1936, encontramos algunos trabajos interesantes.

El "Tratamiento de los deficientes mentales" es estudiado por Juan Alzina Melis (148). Rodríguez Arias publicó en 1929 una nota clínica sobre "Un probable caso de PGP infantil" Una nota sobre el mismo tema "Un cas de PGP infantile" se publicó en *Annales Médico Psychologiques* (149).

Jeroni de Moragas, en la fase inicial de su larga actividad, publicó en este período, un trabajo "Consideraciones sobre las zonas eróticas en el niño" y una nota sobre "Col.laboració mèdico pedagògica" (150).

Publicaciones en revistas extranjeras

En este período es excepcional la publicación de algún trabajo fuera del país. Entre los reseñados anteriormente recordamos uno de Victor Melcior y otro de Belarmino Rodríguez Arias, ambos en *Annales Médico Psychologiques* (151).

Cursos

En 1930 sabemos que el doctor José Córdoba Rodríguez, que fue director del Instituto Frenopático y del sanatorio masculino de san Baudilio, dió un curso de Psiquiatría Infantil, en 17 lecciones, impartido en la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares (152). En 1933 dió conferencias en un curso de educación infantil. Igualmente intervino en ellas Emilio Mira (153).

6. Dos revistas precursoras

A partir de 1922, hasta 1935, aparecen sucesivamente dos revistas, que aunque dependen oficialmente del Tribunal Tutelar de Menores de Barcelona tienen una visión y empuje claramente médicos. Son "Infantia Nostra" y los "Arxius de Psicologia i Psiquiatria Infantil", movidas principalmente por la actividad de Claudio Bassols la primera y de Ramon Trinchet la segunda. Analizaremos brevemente su contenido y la obra de sus impulsores y colaboradores.

Infantia Nostra

"Infantia Nostra" empezó su publicación en el año 1922, inicialmente como "órgano mensual del Tribunal Tutelar de Menores" de Barcelona. Así apareció durante cinco años, hasta 1926, período en el que salieron 36 números. Después se desconectó del Tribunal y funcionó como una revista de puericultura hasta 1932. Reapareció en 1945 (154). En 1933 sale a luz una nueva revista del TTM, aunque con un enfoque marcadamente médico, incluso en su título, los "Arxius de Psicologia i Psiquiatria Infantil". Constan como una continuación de Infantia Nostra y se publicaron durante tres años.

Los principales motores de las revistas fueron Claudio Bassols en la primera y Ramón Trinchet en la segunda. Otros colaboradores de Infantia Nostra, con aportación de interés fueron M. Peiret, autor de "Importància del dibuix espontani en les classes anormals" (155). Folch y Torres, pedagogo, con obra importante en los tribunales de menores, escribe sobre "L'ànima dels infants" y "Infants perversos: rehabilitació per l'educació de l'atenció voluntària" (156).

También Juan Garriga y Masó: "Tribunals de nois a Espanya (un gran perill)" (157) y Juan Roca Caball, que era secretario del Patronato de Menores, escribe sobre: "L'empresonament de menors" en la fase inicial de la revista (158).

La obra de Claudio Bassols

Claudio Bassols Iglesias fue una personalidad que tuvo una cierta relevancia en el campo de la pediatría, la psiquiatría, la higiene escolar y el estudio de la delincuencia infantil. Su obra es hasta cierto punto mixta aunque dominando siempre el enfoque médico. Era de hecho un pediatra que se ocupó ampliamente de los aspectos psicológico y pedagógico de los niños. Fue presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría (1932-34). Nacido en Barcelona, vivió entre los años 1886 y 1970. Era hijo de Agustín Bassols y Prim, ya mencionado (159).

Bassols fue director del laboratorio psicotécnico del TTM y parte de sus artículos versan sobre esta labor. Algunos se publicaron en *Infantia Nostra*, analizando diversas formas de exploración. Uno de los primeros es "De re medica a favor dels nois": cómo se practica el examen psicológico en el Tribunal de menores de Barcelona. Sobre el mismo tema hay otros artículos (160).

En otros trabajos analiza aspectos más generales de la obra del TTM, de la educación infantil o el papel de la herencia (161). En la vertiente más clínica podemos recordar su monografía sobre mongolismo o el artículo sobre Psiconeurosis (162).

En conjunto la obra de Bassols, junto con la de Trinchet, tiene un considerable valor desde el punto de vista de la unión de los aspectos pedagógico-escolar, psicológico y médico, en el estudio de los trastornos graves de la conducta infantil. Otros trabajos suyos incinden sobre los mismos temas: el examen psicológico infantil, el concepto de falsos anormales, y la que denomina "fórmula algebraica del niño" (163).

La obra de Ramon Trinchet

Forma junto con Bassols un tándem importante en la vertiente médica que procede del campo del TTM. Inició su colaboración en *Infantia Nostra*, pero su papel más importante es en los "Arxius" (APPI).

Trinchet era algo más joven que Bassols. Nació en 1889, se licenció en Barcelona en 1911 y fue profesor auxiliar de Medicina Legal en la facultad de medicina, junto al doctor Manuel Saffordada como catedrático. Era vicesecretario de la facultad, desempeñando en numerosas ocasiones la función titular. Murió en diciembre de 1976 (164).

Trinchet tiene también una obra de una cierta amplitud en nuestro campo. En *Infantia Nostra* publicó un artículo sobre "L'hematografia i el seu determinisme en les reaccions delictògenes dels infants" (165). En los APPI hemos visto siete trabajos relacionados principalmente con el estudio de la personalidad y los factores sociales y ambientales que inducen a la actividad delictiva. Algunos escritos tienen un componente antropológico (166).

Los "Arxius de Psicologia i Psiquiatria Infantil"

Ya hemos señalado el papel fundamental de Trinchet y Bassols en la revista. De hecho es una continuación de *Infantia Nostra*. También es una revista órgano de una institución más jurídica que médica, el TTM de Barcelona. A pesar de ello es la primera revista que hemos encontrado en España en que consta el

concepto de Psiquiatría Infantil en su título. Ello presenta un cierto paralelismo con lo que ocurrió con la obra de Vidal Perera. El primer libro en cuyo título consta la Psiquiatría Infantil procedede del campo de la pedagogía, del magisterio. La primera revista procede de una institución jurídica, del campo del Derecho. Esto es muy ilustrativo de donde se encuentran los orígenes del interés por la salud mental del niño, y de cuales eran las corrientes más activas en la época. Cuando analizamos la obra de las personas el papel de los médicos aumenta, pero debe quedar claro donde se ubican.

La revista tiene además otras aportaciones. Entre sus colaboradores iniciales está Jerónimo de Moragas (167), con un trabajo sobre "La descuberta del món exterior". También Juan Córdoba, pediatra, que en 1927 era médico de la Protección de Menores. Además Xavier Ysart (168), Narciso Massó, un muy joven Octavio Pérez Vitoria (169) y aún José Pedragosa, el sacerdote pionero en estos trabajos y que entonces era director de la casa de Familia.

7. Otros autores

Hemos analizado con una cierta extensión la producción del foco médico catalán, en parte porque creemos que ha sido el más activo en este período y en parte porque teníamos el material más a mano. También debe ser conocida la aportación notable de otros autores, que quizá trabajaron en un ambiente menos cohesionado sobre este tema.

Ya hemos señalado la intensa producción editorial, desde la vertiente pedagógica y psicológica, del foco madrileño. En el campo estrictamente médico destaca, de modo muy claro, la obra pionera de Gonzalo Rodríguez Lafora, autor del libro más conocido en estos temas: "Los niños mentalmente anormales", con una primera edición en 1917 y otra en 1934. Es una obra muy buena para su tiempo (170).

La obra de Lafora es muy extensa, en el sentido lato de la neurología y la psiquiatría, pero su trabajo en el campo de los niños anormales es notable (171). Pertenece al grupo de la Institución de Libre Enseñanza. La posible influencia de las ideas de Francisco Giner de los Ríos, acerca de estos niños, ha sido analizada por Gonzalo Moya.

Su obra principal es "Los niños mentalmente anormales". Es un libro extenso, denso, de 576 páginas. De hecho es un tratado completo, en 27 capítulos, muy puesto al día en relación a la medicina de la época. Valora quizá muy marcadamente las enfermedades infecciosas, en la etiología y da mucho énfasis a la psicometría en el diagnóstico. Es un libro excelente para su tiempo en el que el autor demuestra estar muy enterado de lo que se publicaba sobre las cuestiones que trata.

* Un hombre precursor, por razones de edad, con una mentalidad abierta y progresista, es **Jaime Vera y López (1859-1918)** médico dedicado a la psiquiatría, pero sobre todo a la política. Fué uno de los fundadores, en 1879, en Partido Socialista Obrero Español. Persona valorada en su tiempo, uno de sus escritos tuvo una mayor repercusión en nuestro campo. En febrero de 1916 publicó en el periódico madrileño *El Liberal* un artículo: "La locura en los niños. Camino del remedio". Señala la escasa organización de la enseñanza especializada. Es un duro alegato frente a la desprotección que tienen estos niños. Dice claramente: "Aunque nos avergüence, no existe aquí establecimiento público ni privado que especialmente se consagre a la asistencia de los niños locos, ni para ricos ni para pobres". (172)

* **Manuel Tolosa Latour (Madrid, 1857-1919)** se preocupó del tema desde un punto de vista más de pediatría social que de paidopsiquiatría, pero sus escritos tienen algún interés, sobre todo en el campo de la sensibilización. Así en la descripción y valoración de la obra del Patronato de Libertos y de la Infancia abandonada de Barcelona: "Una gran obra protectora en Barcelona" (173). Tolosa fue uno de los más asiduos colaboradores de la revista *Pro Infancia* en su etapa inicial. Tuvo una considerable influencia social y política en la estructuración de los servicios de protección a la infancia (174).

César Juarros (Madrid, 1879 - 1942) fue otro psiquiatra de alto nivel, con obra extensa, en la que algunos trabajos se refieren a la psicopatología infantil y a temas de educación. Algunos de sus libros parecen más de un pediatra que de un psiquiatra, con una vertiente pedagógica y psicológica muy marcadas. Así "La Crianza del hijo" con ediciones en 1919 y 1930. En esta edición incluye un capítulo sobre "Nociones de psicoanálisis", en el que señala "la psicoanálisis aportó al arte de educar nociones, perspectivas e itinerarios cuyo conocimiento resulta indispensable a los padres..." (175). En "La profesión del hijo", dentro de la colección "Biblioteca popular de España médica" hay también datos de interés.

Juarros fue médico director de la Escuela Central de Anormales, establecida por R.D. de 14 de septiembre de 1922. El Patronato nacional de Anormales que no resolvía los problemas fue reorganizado por Decreto de 13 de septiembre de 1924. Entre las materias de estudio estaban la Psiquiatría y Psicopatología Infantil. Juarros explicó su funcionamiento en el Tercer Congreso Nacional de Pediatría, de Zaragoza. Fue director de la Escuela central de Anormales.

Los estudios sobre el alcoholismo son muy numerosos en este período y a menudo se aborda también el problema del alcoholismo infantil. En el Segundo Congreso Penitenciario Español, de 1914 en La Coruña, Manuel Casás Fernández, abogado, vicepresidente del comité organizador, presentó una ponencia sobre "El alcoholismo infantil como causa de degeneración y delincuencia de los menores. Medios para combatir este mal.

Tiene una cierta importancia, aunque su desarrollo principal es posterior, la obra de **Federico Pascual del Roncal** (Zaragoza, 1903 - m. 1958). Trabajó en el ministerio de Sanidad de la República, estuvo un tiempo en la URSS y llegó exiliado a México en 1939 (176). Allí realizó una obra importante y fue profesor de Psicoterapia en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Dentro del campo de la psiquiatría infantil destaca un Manual que editó al poco tiempo de su llegada, en 1940 (177), aparte de otros escritos.

VI - LA OBRA INTEGRADORA DE EMILIO MIRA

Emilio Mira aparece como un fenómeno integrador. Desde su primer tiempo postlicenciado trabajó en psicotecnia, después, en plena juventud, fue un motor de la introducción del conocimiento europeo aquí. Introdujo muchas tendencias, desde el psicoanálisis a la orientación profesional.

Nació en 1896 en Santiago de Cuba, estudió medicina en Barcelona, donde realizó su obra española, se exilió después de 1939 y murió en Rio de Janeiro en 1964. Mira maduró una obra psiquiátrica y psicológica propia en muchos campos. Uno de sus frutos tardíos es el libro "Psicología evolutiva del niño y el adolescente" cuya primera edición se hizo en Buenos Aires (El Ateneo) 1941 (178). Mira fue posiblemente el primer psiquiatra, por lo menos entre los de mayor nivel, que se dedicó tan ampliamente a la psicología, sin dejar por ello la clínica ni terapéutica psiquiátricas. Mira hizo crecer el nivel de la psicología aquí tirando de ella desde el vector de la psiquiatría, y en parte en el campo de la psicología y psicopatología infantil (179).

Mira tiene una obra extensa en la vertiente infantil y de la adolescencia, como autor y como impulsor. Uno de sus campos preferidos de trabajo fue durante años la orientación profesional y el trabajo de campo en escuelas. Muy inicial, cuando tenía sólo 24 años, es su trabajo: "Primers resultats del Laboratori Psicomètric" (180). En su Manual de Psicología Jurídica aporta datos sobre casi 900 escolares barceloneses entre 5 y 15 años (181).

En la obra de Mira en el campo de la orientación profesional, iniciada muy pronto en su trayectoria psiquiátrica, se abordan ya los estudios desde la infancia. Aparte de otros trabajos en el aspecto de la orientación ("El funcionamiento del Laboratorio de Psicología Profesional del Instituto de Orientación de Barcelona" (I y II) (182), debemos mencionar en este período una aportación a la determinación de la inteligencia en los niños (183) y un trabajo sobre oligofrenias (184). Más tarde, ya en el exilio argentino, vendrán dos libros sobre nuestro tema: "Psicología evolutiva del niño y del adolescente" ya mencionado y "El niño que no aprende" (185).

En la obra paidopsiquiátrica de Mira deben destacarse otros dos puntos: su centro La Sageta y su actividad docente en la Universidad de Barcelona. Cuando esta adquirió su autonomía, en 1933, cada facultad modificó sus planes de estudio. La obra de Mira se reparte en enseñanza en Medicina como psiquiatra y en pedagogía como psicólogo principalmente. Además tuvo alguna actividad en la facultad de derecho (186).

En la facultad de medicina Emilio Mira fue nombrado profesor agregado de Psiquiatría. Esta era una materia nueva que se introducía en el periodo de licenciatura. Existían además materias optativas, como cursos de ampliación en el mismo periodo de licenciatura. La unidad de Psiquiatría, bajo la dirección de Mira, ofrece cuatro cursos monográficos de ampliación. Uno de ellos es el de Psiquiatría Infantil, con los doctores Alfredo Straus, G. Moragas y J. Córdoba. El propio Mira se reservaba el curso de "Técnicas modernas de exploración psiquiátrica".

En la facultad de Filosofía y Letras y Pedagogía, Mira constaba como profesor encargado de curso, de la unidad de "Psicología Infantil y Psicotecnia". Entre las ocho materias que eran específicas de la sección de pedagogía, dos estaban a cargo de Mira: "Psicología Infantil" y "Psicotecnia educativa y Psicopatología Infantil". Cada asignatura tenía tres horas semanales de clase.

Existían además los Trabajos de seminario y laboratorio, entre los que Mira desempeña el de "Estudi experimental de l'afectivitat". Otro curso de "Els mètodes psicològics per a l'ensenyament dels anormals mentals. Caràcters psicopàtics. Educació correctiva i assistència social" fue dirigido por Alfredo Straus.

Entre los cursos monográficos de la misma facultad Mira impartía uno sobre "La delinqüència infantil" y Alfredo Straus el de "Psicopatologia de la primera infància. Psicopatologia de l'edat escolar. Psicopatologia de l'adolescència".

Vemos pues que hay una enseñanza amplia de estas materias, impulsada por Emilio Mira, bien directamente o por medio de sus colaboradores de La Sageta, principalmente Strauss, en Pedagogía y los tres (Strauss, Moragas y Córdoba) en medicina. Es hasta cierto punto curioso considerar como Mira aparece en la facultad de medicina como psiquiatra y en la de pedagogía como psicólogo, dejando la materia de psicopatología para Strauss. Igualmente en medicina el curso de psiquiatría infantil lo deja a sus colaboradores de La Sageta. Por su posición, por la orientación de sus colaboradores, Mira queda como el impulsor de la enseñanza de la psicología y psicopatología del niño en la universidad de Barcelona del período de la Autónoma de 1933 (187).

Otro punto que debe valorarse es su obra en "La Sageta", un centro privado del que era propietario y director, situado en la falda del Tibidabo en Barcelona, donde constaban como colaboradores Alfredo Strauss, Jerónimo Moragas y Adolfo Azoy. La Sageta se definía, en el folleto de difusión, como "Instituto de Observación Psicológica La Sageta para niños y jóvenes. 'Child Guidance Clinic'. Estudio de los trastornos del carácter, de la conducta, de la capacidad escolar. Diagnóstico de los trastornos de lenguaje (188).

****** Dos autores procedentes de la Europa central, desplazados principalmente por razones ideológicas, hallaron su lugar de trabajo en Barcelona, ayudados en parte por el espíritu abierto de Emilio Mira. Son Alfred Strauss, más directamente ligado a la actividad paidopsiquiátrica, y F. Oliver Brachfeld, de obra más amplia.

***** De duración relativamente breve pero importante fue la obra de Alfred Strauss. Era profesor de la universidad de Heidelberg y se exilió aquí huyendo del ambiente político de su país. Colaboró con Emilio Mira y otros en la institución "La Sageta". Aquí debe situarse su obra: "Introducción al estudio de la pedagogía terapéutica" con el subtítulo: para maestros, educadores, médicos y padres de familia. Es un libro claro de 225 páginas. La primera redacción había sido en lengua alemana (189)

Strauss investigó, junto con Adolfo Azoy, las alteraciones de la palabra en una muestra de 3852 escolares de Barcelona, en un trabajo: "Resultats de la investigació dels defectes de la paraula en els nens dels Grups Escolars de l'Ajuntament de Barcelona" (190).

En la misma revista se publicó un estudio de W. Wolff: "Estudi caracterològic de l'aprenent català mitjançant el qüestionari íntim de l'Institut Psicotècnic, de Mira" (191).

***** Otro autor desplazado, con obra importante en España, es F. Oliver Brachfeld. En 1936 consta como miembro de la Sociedad húngara de Psicología individual y profesor encargado de curso en el Instituto Psicotécnico de Barcelona. Su obra fue extensa. Aquí apuntamos su libro "El examen de la inteligencia en los niños" (192).

***** Hasta cierto punto paralelo al enfoque de Mira es el de José Germain en Madrid. Nació en Málaga en 1897, era médico, discípulo de Lafora y se dedicó intensamente a la Psicotecnia. Junto con Mercedes Rodrigo realizó la adaptación española del test de Terman y trabajó parcialmente en psicología escolar (193).

La obra de Jerónimo de Moragas

Jerónimo de Moragas y Gallissà (Barcelona, 1901- 1965) fue un pediatra que colaboró con Mira en la clínica de La Sageta, en el Instituto Psicotécnico y en sus cursos de antes de la guerra. Era inicialmente pediatra y como tal consta en sus primeros trabajos. Así en la portada de su monografía de 1933 dice textualmente: "médico pediatra del Hospital de san Pablo, del Instituto Psicotécnico de la Generalidad". Era pues un íntimo colaborador de Mira, cinco años más joven.

Moragas publicó en la colección de Monografías Médicas dirigida por Jaime Aiguader, con más de cien números de 1926 a 1937, dos monografías sobre temas paidopsiquiátricos: "La Infància Anormal" (1933, núm. 67) y "Evolució sexual de l'infant" (1935, núm. 85). Entonces el apellido constaba como "Moragues".

En la primera obra señala lúcidamente la situación de la especialidad entonces: "el estudio del anormal lo hacen hombres de tres profesiones diferentes... el médico, el pedagogo y el psicólogo... son los que se preocupan de la infancia anormal" (194). Deja fuera el apartado de la infancia delincuente y la versión jurídica, más represiva que terapéutica, en todo caso es marginal para el conjunto de la especialidad aunque tuviera su interés en su momento de despegue.

En este período publicó también algunos artículos. En Revista Médica de Barcelona, llevada principalmente por Mira, Rodríguez Arias y Martínez García, el catedrático de pediatría del Hospital de san Pablo, donde trabajaba Moragas, hemos visto cuatro trabajos, entre ellos uno dedicados la sexualidad del niño "El comienzo de la sexualidad en el niño" (195). Otro, en colaboración con Strauss, es sobre "Diagnóstico cinematográfico de una lesión cerebral" (196).

En los "Arxius" de Trinchet hemos visto un trabajo sobre "La descoberta del món exterior" (197) y también el anuncio de un curso de educación infantil (198). En Annals de Medicina, de la Academia de Ciencias Médicas, publicó un nota sobre "Col.laboració mèdico escolar" (199) y un artículo sobre "Intent de prova per a descobrir l'afectivitat de l'infant" (200).

Después de la guerra civil se polarizó ya más claramente en el campo de la paiopsiquiatría. En 1940 fundó el Instituto de Pedagogía Terapéutica. Publicó algunos libros de la especialidad: "Las Oligofrenias" (1942), "Niños psicópatas" (1948), "Psicología del niño y del adolescente" (1957) y otros. Fue presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría en el bienio 1948-50 (201).

NOTAS

1. Domènech, E; Corbella, J: "Antecedentes históricos de la psiquiatría infantil" IMP Psiquiatría, 1991, III (4), 204-208. Para una historia general amplia de la psiquiatría infantil v. Duché, Didier-Jacques: "Histoire de la psychiatrie de l'enfant" Paris (PUF) 1990, 424 pp.
2. González, A. Anselmo: "Diagnóstico de niños anormales" Madrid (El Magisterio Español) s.a. En la portada consta como "Dr. A. Anselmo González. Profesor de Pedagogía especial en la Escuela Superior del Magisterio". En algunos libros hemos visto la A. inicial, mientras en otros ha desaparecido. Su nombre completo era Anastasio Anselmo González Fernández.
3. González, A. loc. cit. p. 199.
4. González, Anselmo: "Alfredo Binet" Madrid (El Magisterio Español) s.a. 63 pp. En todo caso, atendiendo a las citas, no es anterior a 1925. Se cita también un folleto: "Nuevas aplicaciones de los reactivos de Binet y Simon" s.a. (v. Piquer, ob. cit. nota 6, p. 309, núm. 497).
5. González, A. Anselmo: "Técnica de Psicología experimental sin aparatos". Madrid (Imp. J.Pueyo) 1925.
6. v. Piquer y Jover, José J: "El niño abandonado y delincuente" Madrid (CSIC) 1945. v. p.306, cita 496, donde indica que en la primera edición (Madrid, Ed. F. Delmo, 1921), empleó el seudónimo Alejandro Miquis. El libro de Piquer es una fuente importante de datos sobre publicaciones de esta etapa, con una extensa bibliografía integrada en el texto, con más de 2000 citas.
7. Pereira, F: "De la educación de la infancia degenerada" Madrid (Imp. Perlado, Páez y Cia) 1908, 35 pp. 2ª ed.
8. Es un folleto de 16 págs. publicado en 1907. Sabemos que también publicó, en 1903, un folleto de 35 págs: "De la educación de la infancia degenerada".
9. Pereira, F: "Por los niños mentalmente anormales" Madrid (Libr. Suc. Hernando) 1907.
10. Pereira, loc. cit nota 7, pág. 16.
11. En un folleto del autor de 1923 se indica que la revista todavía se publica.
12. Pereira, F, loc. cit. nota 9, pp. 233-241.
13. Pereira, Francisco: "Necesidad de que el Estado atienda educativamente a los niños mentalmente anormales" Madrid (Tipogr. Asilo Niño Jesús), 1923, 15 pp.
14. Stern, W: "La selección de alumnos" Madrid (Publ. Rev. Pedagogía) 1928, 47 pp.
15. Claparède, E: "Cómo diagnosticar las aptitudes de los escolares". Madrid (M. Aguilar, ed.) 1933.

16. Manrique, Gervasio: "La selección de los niños bien dotados" Madrid (M. Aguilar, ed.) 1933.
17. Galí, Alexandre: "La mesura objectiva del treball escolar" Barcelona (Imp. La Neotípia) 1928. Sobre Galí v. Piquer, loc. cit. pp. 356-357.
18. Cabós, L: "Escala mètrica de la intel·ligència dels escolars de Barcelona". An. Inst. Orient. Prof. (Barcelona), 1922, 331-345. Se publicó un resumen en Rev. Pedagogía, 1922, 1 (3), pp. 90-94.
19. Bühler, Ch; Hetzer, H: "Tests para la primera infancia" Barcelona (Labor) 1934, 194 pp.
20. Descoedres, Alice: "El desarrollo del niño de dos a siete años" Madrid (F. Beltrán, ed.) 1929, 237 pp.
21. Descoedres, A. "La educación de los niños anormales" Madrid (F. Beltrán, ed.) 1920.
22. v. Buhler y Hetzer, loc. cit. nota 19, pp. 29-67.
23. I Congreso Nacional de Medicina. Madrid 20-26 abril 1919. "Programas y conclusiones de los trabajos presentados" M. (Imp. Graf. Excelsior) 1919, 385 pp. v. p. 351.
24. Ibid. p. 20. Está anunciada la comunicación en el índice. No hemos visto el resumen.
25. Agramunt, J.M: "Tratamiento y educación de los niños anormales de uno y otro sexo en la escuela". Madrid (Impr. Art. Sáez Hnos.) 1913. 41 pp.
26. Agramunt, J.M: "La anomalía mental" Madrid (Bibl. Pro Infancia; Impr. Asilo Huérfanos) 1916. cit Piquer núm. 1454.
27. Vidal Perera, A. Augusto: "Compendio de Psiquiatría Infantil". Barcelona (Libr. Magisterio) 1907. Hemos visto también una cuarta edición de 1919.
28. Domènech, E: "Augusto Vidal Perera: análisis del primer texto español de Psiquiatría Infantil" (1907)" in Domènech, E; Corbella, J; Parellada, D: "Bases históricas de la psiquiatría catalana moderna" Barcelona (Sem. P. Mata - PPU) 1987, pp. 305-319.
29. Vidal Perera, A: "Teoría y arte de la Educación (Tratado de Pedagogía)". Granada (Tip. Noticiero Granadino) 1913, 3ª ed. La primera edición data de 1902 y la segunda de 1911.
30. Domènech, E. loc. cit. nota 28.
31. Domènech, E: "La classificació de la psicopatologia dels escolars de Jean Philippe i G. Paul Boncour (1905)". Gimbernat, 1988, 10, 115-127.
32. Demoor, Juan: "Psiquiatría Infantil. Los niños anormales y su tratamiento educativo en la casa y en la escuela" Madrid (F. Beltrán, ed.) 1918. La segunda edición es de 1930.

33. Ibid. p. 5.
34. Fay, H.M: "Psiquiatría infantil para uso de educadores" Madrid (B. del Amo, ed.) 1928.
35. Amaldi, Paolo: "Elementos de antropología del crecimiento y de patología nerviosa mental de la infancia y de la adolescencia" Barcelona (Araluce) 1935.
36. Natam, M; Durot, H: "Los retrasados escolares" Madrid (ed. Jorro) 1915; Vermeylen, G: "Los débiles mentales" Madrid (Hernando, ed.) 1926.
37. Bugallo Sánchez, J: "Los reformatorios de niños. Lo que son y lo que debían ser". Madrid (Ed. Castro) s.a. (1932). v.p. 23
38. Seguimos en este relato la exposición de Bugallo. v. loc. cit. pp. 29, 53, 63, 69 y 74.
39. Montero-Ríos y Villegas, A: "Tribunales para niños" Madrid (Imp. La Editora) 1914.
40. Madrid (Impr. Clásica Española) 1919. v. Piquer, J: "El niño abandonado y delincuente" loc. cit. p. 376, núms. 1644-1646.
41. Folch y Soler, Andreu: "Evolució històrica de la protecció de la infància i l'adolescència a Catalunya". Barcelona, tesis, Univ. Barc. 1992. v. principalmente las referencias sobre Albó (pp. 125-145), Folch (pp. 93-124) y Pedragosa (pp.146-153).
42. Albó, Ramón: "6 años de vida del Tribunal Tutelar para niños de Barcelona" Barcelona (Impr. Henrich) 1927, 310 pp. v. pp. 234-235 y 239.
43. Albó, R: "El Patronato de niños adolescentes y presos" Barcelona (La Hormiga de Oro) 1895. cit. Piquer, núm. 1783.
44. Madrid (Eduardo Arias, ed.) 1905.
45. Barcelona (Junta Prot. Men.) 1911. v. otros trabajos en Piquer, J; loc. cit. núms. 1732 a 1735 y 1788.
46. Albó, R: "Los Tribunales para niños. El Tribunal para niños de Barcelona y su actuación en el primer semestre de funcionamiento" Barcelona (La Hormiga de Oro) 1922.
47. Piquer, J. loc. cit. núms. 1759-1761 y 1814. v.t. Folch, tesis, loc. cit.
48. v. *Arxius de Psicologia i Psiquiatria Infantil (APPI)*, 1935, 3 (10), pp. 11-19 y (11) pp. 1-9.
49. v. Piquer, núm. 1744. pág. 383. Menciona 6 citas.

50. Folch Soler, A. loc. cit. pp. 93-124.
51. Madrid (Ed. Reus) 1922. cit. Piquer, núm. 1663.
52. v. Piquer, loc. cit. p. 378, núms. 1678-1679.
53. v. Piquer, loc. cit. p. 375, núm. 1631.
54. Joly, H: "La infancia delincuente" Madrid (Calleja, ed.) s.a.
55. Bilbao (Imp. Aldama) 1909. cit. Piquer, p. 375. núm. 1618.
56. v. Pro Infancia, 1910, 2 (15), pp. 308-311.
57. Barcelona (Soc. Gral. Publ.) s.f.
58. v. Calbet, JM; Corbella, J: "Diccionari Biogràfic de Metges Catalans" Barcelona (Fund. S. Vives Casajuana) 1981-1983, 3 vols. v. t. II, p. 133.
59. Gerona (Dalmau Carles Pla) 1936, 99 pp.
60. Cuello Calón, E: "Criminalidad infantil y juvenil" Barcelona (ed. Bosch) 1934, 286 pp.
61. Cuello Calón, E: "Tribunales para niños" Madrid (Libr. Gral. V. Suárez) 1917.
62. v. Piquer, loc. cit. núms. 1611-1616, p. 374.
63. Huguenin, Elisabeth: "Los tribunales para niños" Madrid (Espasa Calpe) 1936.
64. Rey González, Antonio: "Estudios médico sociales sobre marginados en la España del siglo XIX". Madrid (Minist. Sanidad y Consumo) 1990, pp. 173-195.
65. Sicars y Salvadó, N: "La delincuencia en los niños. Sus causas y sus remedios". Barcelona (Impr. Casa Caridad) 1917. v.t. Sicars y Salvadó, N: "El suicidio jurídicamente considerado" Barcelona, 1902.
66. Barcelona (Impr. Subirana) 1927
67. v. in Pro Infancia, 1910, 2 (16), pp. 374-378; (17), pp. 419-425; y (18), pp. 467-472.
68. v. Piquer, loc. cit. p. 375, núms. 1633-1635, v.t. núms. 1448-1451 y 1538-1542.
69. Madrid (Asoc. Est. Penitenciarios) 1912. cit. Piquer, núm. 1606.
70. v. in Infancia Nostra 1922, 1 (12), pp. 355-358 y 1923, 2 (14), pp. 35-37.

71. Madrid, 1934. cit. Piquer., núm. 1623.
72. Madrid (Edit. Rev. Der. Priv.) 1935.
73. Gaupp, Robert: "Psicología del niño" Barcelona (Labor; col. Labor, 109) 1927. Otras ediciones en 1930, 1932, 1936.
74. Vallejo Nájera, A: "Niños y jóvenes anormales" Madrid (Soc. Educ. Atenas) 1941, 304 pp.; v.t. Vallejo, A: "El problema de los niños difíciles" Madrid (Publ. Educ. Familiar) 1934; Vallejo, A: "Niños nerviosos y difíciles" Madrid (Col. Educ. Atenas) s.a.
75. Barnés, Domingo: "El desenvolvimiento del niño" Barcelona (Labor, col. Labor, 179).
76. Barnés, Domingo: "La psicología de la adolescencia" Madrid (ed. Pérez) 1930; Barnés, D: "La salud del espíritu del niño" Madrid (Ed. Nuestra Raza) s.a. 197 pp.
77. Sobre Barnés, y otros pedagogos activos de la época, v. Marín Eced, Teresa: "Innovadores de la Educación en España", Cuenca (Publ. Univ. Castilla - La Mancha), 1991. Es una fuente importante de información.
78. Stern, Erich: "Anormalidades mentales y educabilidad difícil de niños y jóvenes" Barcelona (Labor, col. Labor, 331) 1933.
79. Lemaître, A: "La vida mental del adolescente y sus anomalías" Madrid (F. Beltrán ed.) 1933, 2ª ed.
80. Ibid. pp. 232 - 254.
81. La obra de Barbens es muy amplia e interesante, abordando numerosos problemas de la psicología y pedagogía candentes a principios de siglo. v. Fedi i Molleví, Rosa: "El pare Francese de Barbens i 'Los enfermos de la mente'", Gimbernat, 1988, 10, pp. 143-163.
82. Barbens, P.Francisco de: "Curso de psicología escolar para maestros" Barcelona (L. Gili, ed.) 1916.
83. v.pp. 268-279; 352-362; 392-409.
84. Jaén, Juan; Peinado, José: "Manual de Paidología" Madrid (M. Aguilar) 1935, 2ª ed. v. Carpintero, Helio: "Historia de la Psicología en España" Madrid (Eudema) 1994, pp. 225-226.
85. Peinado, José: "Paidología. Psicología Infantil" México (Porrua) 1967, 6ª ed. v.t. Marín, Teresa, loc. cit. p. 267-268.
86. Robin, Gilberto: "El niño sin defectos (Estudio psicológico) Madrid (F. Beltrán ed.) 1933.

87. Anderson, Harold, H: "Las clínicas psicológicas para la infancia en los Estados Unidos y la obra del doctor Healy". Madrid (Espasa Calpe) 1935.
88. Loosli-Usteri, Margarita: "Los niños difíciles y su medio ambiente familiar" Madrid (Espasa Calpe) 1938.
89. Viqueira, J. Vicente: "Introducción a la Psicología pedagógica" Madrid (F. Beltrán, ed.) 1926.
90. Viqueira, J.V: "La psicología contemporánea" Barcelona (Labor, col. Labor, 241) 1930. v. Carpintero, H: "Historia...", 1994, loc. cit. p. 177.
91. Sully, James: "Psicología pedagógica" Nueva York (D. Appleton y Cia) 1888.
92. Martínez Morás, A: "Semblanzas raciales (primera serie). Madrid (Tall. Espasa Calpe) 1930, v. pp. 157-166.
93. Baudoin, C: "El alma infantil y el psicoanálisis" Madrid (F. Beltrán, ed.) 1934.
94. Mira, Emili: "La psicoanàlisi". Barcelona (Col. Monogr. Med, núms. 2 i 3), 1926; 2ª ed. 1935; 3ª ed. 1974 (ed. 62)
95. Murchison, Carl, dir. "Manual de Psicología del niño". Barcelona (F. Seix, ed.) 1935. 1163 pp.
96. Conde López, V; García Cantalapiedra, M.J; Macías Fernández, J.M: "Aproximación al estudio de las instituciones psiquiátricas vallisoletanas desde su origen a la actualidad" Informaciones Psiquiátricas, 1990, (núm. 122) pp. 359-364.
97. Rodríguez Pérez, E: "La asistencia psiquiátrica en Zaragoza en el siglo XIX". Zaragoza (Inst. Fernando el Católico) 1980, p. 67. v.t. Antón Fructuoso, P: "Almacén de razones perdidas" Barcelona (Científico Médica) 1982, p. 196-216.
98. Sobre Juan Giné hay una amplia literatura. Sobre este congreso v. Corbella, J; Doménech, E: "El primer Congreso español de Psiquiatría (1883)" Bol. Inf. Inst. Med. Psicol. 1966, 7 (82), 9-14. Sobre Galcerán v. Doménech, E; Corbella, J: "La obra psiquiátrica de Arturo Galcerán Granés", Asclepio, 1969, 21, 157-171.
99. v. in El Protector de la Infancia 1884, 1 (10) 117-119 y (11), 133-135. Cit. en Orsola i Lecha, Emili: "Evolució de la pediatria catalana en el segle XIX", Barcelona, tesis, Univ. Barc. 1994, v pp. 459-460.
100. Calbet Camarasa, J.M: "Prensa médica en Cataluña en el siglo XIX" Barcelona, tesis UB, 1967, pp. 522 y 527.

101. v. Cabasés, Guadalupe: "Anàlisi de l'aportació de la Revista Frenopàtica Espanyola, publicada a Catalunya al començament del segle XX, al progrés de la psiquiatria catalana". Barcelona, tesis, Univ. Barc. 1994. v. el capítol: "Malalties mentals a la infància" pp. 147-150, 299-308 y 657-673. La detección de estos trabajos ha sido facilitada por la consulta de esta tesis de Cabasés y por la obra, muy importante, de Parellada, Dídac: "L'obra psiquiàtrica catalana impresa a l'entressegle. 1875-1936" Barcelona (Glosa ed.) 1980, donde recoge 1517 citas de publicaciones psiquiátricas, principalmente artículos. Es una obra básica de consulta. Lo citamos como (P).

102. v. in Revista Frenopàtica Espanyola (RFE), 1903, 1, p. 319. (Parellada, 1186).

103. RFE, 1906, 4, pp. 91 y 93-94. (P, 1220 y 1221)

104. RFE, 1904, 2, 184-186. (P, 936) 121. RFE, 1904, 2, pp. 391-392. (P, 944)

105. RFE, 1903, 1, pp. 89-90. (P, 922)

106. RFE, 1905, 3, 48-50. En La Medicina de los Niños se publicó en diciembre de 1904. (P, 581)

107. RFE, 1907, 5, pp. 136-140. (P, 668)

108. RFE, 1903, 1, p. 223. (P, 672)

109. RFE, 1903, 1, p. 255. (P, 619); RFE, 1905, 3, pp. 391-392. (P, 628)

110. RFE, 1908, 6, 188-189. (P, 126)

111. RFE, 1911, 9, p. 120. (P, 1006)

112. Parellada, loc. cit. núms. 48, 49, 50.

113. Parellada, loc. cit. núm. 155.

114. v. in Revista de Ciencias Médicas, 1886, 12 (20), 615-619.

115. Parellada, loc. cit. núm. 56.

116. Rev. Cienc. Med. 1896, 22 (9), 193-199.

117. Parellada, loc. cit. núm. 45.

118. Elias de Molins, A: "Diccionario biográfico y bibliográfico de los escritores y artistas catalanes del siglo XIX" Barcelona, 1889-1895, 2 vols. v. t. I, p. 253.

119. v. in La Independencia Médica, 1879, pp.17-20.

120. v. in. El Sentido Católico de las Ciencias Médicas, 1904, p. 184.
121. Parellada, loc. cit. núms. 16 y 17.
122. v. in Anal. Acad. Med. Barcelona, 1934, pp. 31-34.
123. Alzina Melis, J: "Vilajoana. Institut de Deficients" Barcelona (Tall. Henrich y Cia.) 1922
124. v. Paidoterapia, núm. de marzo de 1929. Cit. Parellada, loc. cit. núm. 175. Sobre Busquet v. Parellada, D: "El doctor Tomàs Busquet i Teixidor, fundador de la Clínica Mental de la Diputació provincial de Barcelona i de la Generalitat de Catalunya", Gimbernat, 1984, 2, pp.1-7.
125. An. Inst. Med. Farmac. 1931-1932, pp. 267-289.
126. Infancia Nostra, 1929, 8 (72), pp. 80-90. Recogido también por Piquer, J. loc. cit. núm. 1374.
127. Parellada, loc. cit. núms. 230-232.
128. Archiv. Terap. Enf. Nerv. Ment. 1907, 29, 140-147.
129. Annales Médico Psychologiques, 1911, II, p. 111. Cit. Parellada, núms. 686-688.
130. Hemos visto la separata en la biblioteca de la Reial Acad. Med. Catalunya, sin indicación de lugar de publicación.
131. But. Col. Met. Girona, 1918, pp. 31-35. cit. Parellada, núm. 619.
132. Revista de Medicina y Cirugía, 1909, pp. 146-149. cit. Parellada, núm. 1371.
133. Bios, 1930, pp. 657-675.
134. Infancia Nostra, 1923, p. 323 y Rev. Organoterapia, 1924, 69-82. cit. Parellada, núm. 1456.
135. La Vanguardia, 2.12.1915: "La neurastenia en los niños".
136. Ajuntament de Barcelona. Patronat Escolar: "Dibuix infantil", amb un estudi psicològic interpretatiu de l'expressió gràfica per A. Gelabert. 1936, 23 pp.
137. Barcelona (Publ. Inst. Orient. Prof. vol. I), 1921. 45 pp.
138. Parellada, loc. cit. núms. 1488 y 1288.
139. GMC, 1917, I, 115 y GMC, 1917, I, 117-119.
140. Gaceta Médica Catalana (GMC), 1897, pp. 406-407.

141. GMC, 1906, pp. 647-650.
142. GMC, 1910, I, 455. y GMC, 1910, I, 455-456.
143. GMC, 1906, II, 389-398 y GMC, 1910, II, 115-117.
144. GMC, 1920, I, 185.
145. Cardona, Lluís: "El mongolisme infantil. Tres casos personals; els primers publicats a Espanya". Anal. Med, 1908, 392-398.
146. Anal. Med. 1912, 334-362.
147. Anal. Med. 1930, p. 375. Cit. Parellada, núm. 826.
148. Revista Médica de Barcelona (RMB), 1924, II, p. 53.
149. RMB, 1929, II, 303. v.t. Annales Médico Psychologiques, 1929, II, 182.
150. RMB, 1936, I, 547 y RMB, 1930, I, 469.
- 151 v. notas 161 y 177.
152. Anal. Med, 1930, 1027-1028.
153. Parellada, loc. cit. núms. 244 y 781.
154. v. Piquer, J. loc. cit. pág. 389.
155. Infantia Nostra (IN), 1933, febrer, 41-43.
156. IN, 1923, (4), 106-108; IN, 1922, (8), 225-228.
157. IN, 1922 (10), 290-293.
158. IN, 1922, 202-205 y 232-234. Parellada, loc. cit. núms. 993, 994.
159. Casassas, O; Ramis, J: "Metges de nens. Cent anys de pediatria a Catalunya" Barcelona (La Magrana) 1993, p. 268.
160. IN, 1924, 3 (26), 37-45. v.t. Piquer, J. loc. cit. núms. 1795, 1796, 1798, 1801, 1802, 1805, pp. 387-388.
161. Piquer. loc. cit. v. trabajos, 1800, 1804, 1806, 1797 y 1794.

162. Piquer, loc. cit. núm. 1803, v.t. *Arxius de Psicologia i Psiquiatria Infantil (APPI)*, 1934, 2 (7), 14-21.
163. Bassols, Claudio: "Els falsos anormals" *IN*, 1924, 6-7
 - Bassols, C: "Institut de nois anormals", *APPI*, 1933, 1 (2), 17-19.
 - Bassols, C: "L'examen psicològic al Tribunal Tutelar de Menors", *APPI*, 1933, 1 (3), 1-14.
 - Bassols, C: "La fórmula algebraica del nen", *APPI*, 1934, 2 (5), 1-5.
164. Domènech, Edelmira; Corbella, Jacint: "Els 'Arxius de Psicologia i Psiquiatria Infantil' (1933), una revista poc coneguda". *Gimbernat*, 1992, 18, 195-198.
165. *IN*, 1932, (4), 1-4.
166. v. principalmente: Trinchet, R: "Contribución al estudio de la personalidad en los menores delincuentes". *APPI*, 1933, I (1), 3-24. y Trinchet, R: "La fam i la misèria considerats com a factors delictògens en els menors" *APPI*, 1934, 2 (5), pp. 13-30 y (7), pp. 1-6.
167. Moragas, Jeroni: "La descoberta del món exterior", *APPI*, 1933, 1 (3), 15-20.
168. Ysart, Xavier: "Llibertat vigilada i tutela en vigilància exercida pel Tribunal Tutelar de Menors", *APPI*, 1934, 2 (4), 26-38.
169. Pérez Vitoria, Octavio: "La nueva legislación italiana sobre Tribunal de Menores" *APPI*, 1935, 3 (8), 12-24.
170. Sobre Lafora v. Moya, Gonzalo: "Gonzalo, R. Lafora. Medicina y cultura en una España en crisis" Madrid (Univ. Aut. Madr.) 1986.
171. v. Moya, G. loc. cit. pp. 203-213, en que aborda principalmente los aspectos de Psiquiatria Infantil de Lafora.
172. Castillo, J.J: "Ciencia y proletariado. Escritos escogidos de Jaime Vera" Madrid (Ed. Cuadernos p. Diálogo) 1973. pp. 300-304.
173. *Pro Infantia*, 1912, 4 (41), 567-572.
174. v. Piquer, J: loc. cit. núms. 1491-1497 y 1773.
175. Juarros, C: "La crianza del hijo" Madrid (El Mundo Latino) 1919, (1ª ed); 1930 (2ªed.).
176. Giral, Francisco: "Ciencia española en el exilio (1939-1989)" Barcelona (Centro Invest. y Estudios Republicanos - Anthropos) 1994. p.258.
177. Pascual del Roncal, F: "Manual de Neuro-psiquiatria Infantil". México (la Casa de España) 1940., 380 pp. (2ª ed. 1952, La Prensa Médica Mexicana, 404 pp.).

178. Mira, E: "Psicología evolutiva del niño y el adolescente" Buenos Aires (El Ateneo) 1941.
179. La bibliografía sobre Mira es muy extensa. v. principalmente:
- Iruela, Luis M: "Doctor Emifio Mira y López. La vida y la obra" Barcelona (Univ. Barc. Publ.) 1993.
 - Carpintero, Helio: "Historia de la Psicología en España" Madrid (Eudeba) 1993. pp. 272-281. El título del capítulo es claro: "Emilio Mira como psicólogo"
 - Sáiz Roca, Milagros; Sáiz Roca, Dolores: "El establecimiento de la psicología científica en España" Barcelona (E. Fabregat ed.) 1993. pp. 133-144 y 184-189, con una bibliografía detallada de la obra de Mira.
 - Domènech, E; Corbella, J: "L'aportació d'Emili Mira al progrés de la psiquiatria infantil a Catalunya", Gimbernat, 1995, 23, 53-63.
180. v. in An. Inst. Orient. Prof. Barc. 1920, I (1), 93-99.
181. Mira, E: "Manual de Psicología jurídica" Barcelona (Salvat) 1932.
182. v. in Archiv. Neurobiol. 1920, 1, pp. 129-147 y 356-380.
183. Mira, E: "Pruebas para la determinación del tipo de inteligencia en los niños" Actualidad Médica, 1926, 3, 225-246. v.t. Iruela, loc. cit. pp. 403-409.
184. Mira, E: "Oligofrenias" Rev. Psicol. Pedagog. 1935, 3, 19-41.
185. Mira, E: "El niño que no aprende" Buenos Aires (Kapelusz) 1947.
186. Universitat de Barcelona. "Anuari 1934-1935", Barcelona (Tip. Occitana) 1934. v. pp. 118, 133-134 y 136-138 (Pedagogía); 295, 337-338, 348-349 y 370 (Medicina) y 224 y 249-250 (Derecho).
187. Sobre esta etapa v. t. Folch i Camarasa, Lluís: "Notes per a una història de la psiquiatria infantil catalana" Act. I Congr. Int. Hist. Med. Catal. Barc, 1970, III, 331-338. v.t. Bacardí i Pons, R: "Els inicis de la psiquiatria infantil a Catalunya", Act. I Congr. Int. Hist. Med. Catal. 1970, II, 395-396. v.t. Bernardo, M; Casas, R: "Historia de la Psiquiatria a Catalunya" Barcelona (Univ. Barc.) 1983. p. 83.
188. v. el texto en un anuncio, de página entera (p. 17 fuera texto) del núm. 85 de Monografies Mèdiques (1935).
189. Strauss, Alfred: "Introducción al estudio de la pedagogía terapéutica" Barcelona (Labor) 1936.
190. v. in Rev. Psicol. Pedagog. 1935, 3 (11), 265-266.
191. v. in. Rev. Psicol. Pedagog. 1935, 3 (11), 235-250.

192. Oliver Brachfeld, F: "El examen de la inteligencia en los niños" Gerona (Dalmau Carles Pla, eds.) 1936.
193. v. Carpintero, H: "Historia...", 1994, loc. cit. 282-287.
194. Moragues, Jeroni: "La Infància Anormal" Barcelona (Col. Monografies Mèdiques, núm. 67, 1933. v. p. 5.
195. RMB, 1934, 1, 434-438.
196. RMB, 1936, I, 89-90; RMB, 1936, I, p. 57; RMB, 1930, I, p. 469.
197. Arxius de Psicologia i Psiquiatria Infantil (APPI), 1933, 3, 15-20.
198. APPI, 1933, 1, p. 32.
199. Anal. Med. 1931, p. 554.
200. Anal. Med. 1932, pp. 720-722.
201. Casassas, O; Ramis, J: loc. cit. nota 159, pp.290-291.